



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**INFLUENCIA DE LAS CONDICIONES SOCIALES EN LOS
VÍNCULOS CONSTRUIDOS POR LOS ESTUDIANTES DE PRIMER
Y SEGUNDO GRADO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA**

HÉCTOR ABAD GÓMEZ

Autores

Yuri Alexandra Benjumea Martínez

Santiago Londoño Agudelo

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2020



Influencia de las condiciones sociales en los vínculos construidos por los estudiantes de primer y segundo grado de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez

Yuri Alexandra Benjumea Martínez

Santiago Londoño Agudelo

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Licenciado en Educación básica con énfasis en Humanidades Lengua Castellana

Asesoras:

Paula Andrea Martínez Cano

Magister en educación

Yólida Yajasiel Ramírez Osorio

Magister en educación

Línea de Investigación:

Culturas y violencias escolares

(Diversidad, subjetividad y culturas escolares)

Grupo de Investigación:

Diverser

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2020

“El otro, cualquier otro siempre es pregunta que nos interpela, que nos concierne”

Pedro Ortega

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I	10
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1.1 Contextualización	10
1.2 Situación problema	16
1.3 Pregunta de investigación.....	17
1.4 Justificación.....	17
1.5 Antecedentes.....	20
1.5.1 Internacionales	20
1.5.2 Nacionales.....	24
1.5.3 Locales	29
1.6 Objetivos	33
1.6.1 Objetivo general	33
1.6.2 Objetivos específicos.....	34
CAPÍTULO II	35
2 MARCO CONCEPTUAL	35
2.1 Sobre vulnerabilidad social, contextos y poblaciones vulnerables.....	35
2.2 Los vínculos en la escuela	37
2.2.1 <i>La escuela como lugar de socialización: El vínculo del estudiante con el espacio escolar</i> 39	
2.2.2 <i>El vínculo entre pares estudiantiles.....</i>	40
CAPÍTULO III	43
3 MARCO METODOLÓGICO	43

3.1	Enfoque cualitativo	43
3.2	Paradigma constructivista.....	45
3.3	Método etnográfico	48
3.4	Técnicas de recolección de datos.....	50
3.4.1	<i>Observación participante</i>	50
3.4.2	<i>El diario pedagógico</i>	52
3.4.3	<i>La secuencia didáctica</i>	53
3.4.4	<i>La entrevista</i>	55
3.5	Componente ético	56
3.6	Técnicas de análisis.....	57
3.6.1	<i>Análisis de dibujos o representaciones gráficas</i>	59
CAPÍTULO IV		61
4	RESULTADOS Y DISCUSIÓN	61
4.1	¿Qué son y cómo se configuran las condiciones sociales?	62
4.1.1	<i>La condición social de precariedad</i>	64
4.1.2	<i>La condición social de refugiados</i>	70
4.1.3	<i>La condición social de prácticas de consumo</i>	72
4.2	Los vínculos de carácter violento en la institución.....	77
4.2.1	<i>Las causas de la violencia en la institución</i>	80
4.2.2	<i>La naturalización de la violencia</i>	85
4.3	La escuela: una alternativa a las condiciones sociales desfavorables	87
CONCLUSIONES		91
REFERENCIAS		93

LISTA DE IMÁGENES

IMAGEN 1, Dibujo realizado por estudiante de grado segundo	66
IMAGEN 2, Dibujo realizado por estudiante de grado segundo	66
IMAGEN 3, Dibujo realizado por estudiante de grado segundo	66
IMAGEN 4, Dibujo realizado por estudiante de grado primero	68
IMAGEN 5, Dibujo realizado por estudiante de grado segundo	68
IMAGEN 6, Dibujo realizado por estudiante de grado segundo	74
IMAGEN 7, Dibujo realizado por estudiante de grado primero	74
IMAGEN 8, Dibujo realizado por estudiante de grado segundo	74
IMAGEN 9, Dibujo realizado por estudiante de grado segundo	74
IMAGEN 10, Dibujo realizado por estudiante de grado primero	88
IMAGEN 11, Dibujo realizado por estudiante de grado segundo	88
IMAGEN 12, Dibujo realizado por estudiante de grado segundo	89
IMAGEN 13, Dibujo realizado por estudiante de grado segundo	89

LISTA DE ANEXOS

ANEXO 1- Secuencia didactica	100
ANEXO 2- Entrevista realizada a estudiantes de primer grado	102
ANEXO 3- Entrevista realizada a estudiantes de grado segundo	110
ANEXO 4- Diario pedagógico 1 (Alexandra Benjumea)	119
ANEXO 5- Diario pedagógico 2 (Santiago Londoño)	120
ANEXO 6- Tablas de análisis	123

RESUMEN

Esta investigación, de enfoque cualitativo, tuvo como objetivo general comprender la influencia de las condiciones sociales en los vínculos entre pares y el espacio escolar, que establecen los estudiantes de primer y segundo grado de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez. Para esto, nos basamos en el paradigma constructivista y utilizamos un método etnográfico, lo que nos permitió ser parte activa de las dinámicas que se desarrollaban dentro y fuera de las aulas de la institución.

Estos estudiantes provienen de contextos donde se encuentran en contacto directo con situaciones de vulnerabilidad y violencia en todas sus formas, por esto, la violencia dentro de la cotidianidad de la escuela es vista por ellos como algo natural, lo que conlleva a que algunos, reproduzcan estas situaciones dentro de la institución, estableciendo vínculos de carácter violento con sus pares académicos.

Los resultados obtenidos muestran situaciones familiares y contextuales como factores que inciden directamente en los vínculos violentos que ejercen los estudiantes quienes se enfrentan a condiciones sociales que limitan su adaptación en sociedad, lo que nos permitió concluir que las situaciones de vulnerabilidad generan condiciones sociales que influyen en los modos de habitar la escuela por parte de los estudiantes. Además, se resalta la importancia de la educación dentro de estos tipos de contextos, pues los estudiantes encuentran en la escuela, un espacio que les permite reflexionar de manera crítica sobre su realidad e idealizar alternativas de transformación sobre ese contexto que habitan.

Palabras claves: Situaciones de vulnerabilidad, condiciones sociales, vínculos estudiantiles, naturalización de la violencia.

ABSTRACT

This research, with a qualitative approach, had the general objective of understanding the influence of social conditions on the bonds between peers and the school space, established by the first and second grade students of the Héctor Abad Gómez Educational Institution. For this, we rely on the constructivist paradigm and use an ethnographic method, which allowed us to be an active part of the dynamics that developed inside and outside the institution's classrooms.

These students come from contexts in which they are in direct contact with situations of vulnerability and violence in all its forms, for this reason, violence within school daily routine is seen by them as something natural, which makes some reproduce these situations within the institution, establishing violent ties with their academic peers.

The results obtained show family and contextual situations as factors that directly affect the violent ties that the students perform, due to the vulnerable context which they belong, they deal with social conditions that limit their adaptation in society, it allow us to conclude the situations of vulnerability generate social conditions that influence the ways that students inhabit the school. In addition, we highlight the importance of education within these kinds of contexts, since students find in the school a space that allows them to critically reflect on their reality and idealize transformation alternatives about the context they inhabit.

Keywords: Vulnerability situations, social conditions, student ties, violence naturalization.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación gira en torno a la comprensión de la incidencia de las condiciones sociales en los vínculos construidos por los estudiantes de primer y segundo grado de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez. El proceso de esta investigación lo exponemos en este texto donde mostraremos, en cuatro capítulos, el desarrollo de esta indagación y los resultados a los que llegamos, en términos de los objetivos planteados.

En el primer capítulo, se encuentra la contextualización que da un panorama general de la escuela y del sector Niquitao, de la ciudad de Medellín, a partir de lo cual, problematizamos aspectos que evidenciamos, tanto en la escuela como espacio de interacciones en el que, por lo general, encontramos actitudes atravesadas por un carácter violento; como también en el contexto que la rodea donde hay presencia de situaciones de vulnerabilidad en su población.

En un segundo momento, desarrollamos el marco conceptual, en el que se hicimos una búsqueda que contribuye, desde distintos documentos académicos y teóricos, a aspectos relevantes para la investigación, como los conceptos de vulnerabilidad social, población y contexto vulnerable, lo cual, nos condujo a un entendimiento teórico de las características del territorio y de su población, relacionados con situaciones de vulnerabilidad. Del mismo modo, hicimos una pesquisa conceptual de otro término fundamental, que nos permitiera entender el vínculo que se establece dentro de las relaciones entre estudiantes.

El tercer capítulo, está dedicado al desarrollo del marco metodológico en el que aclaramos las herramientas que nos sirvieron para indagar acerca del problema planteado en esta investigación; para lo cual, nos respaldamos en un enfoque cualitativo, con método etnográfico y paradigma constructivista; adicional a esto, presentamos las técnicas de investigación utilizadas

para la recolección de datos, de igual manera, hacemos referencia al plan de análisis que implementamos y, en un apartado final, está lo referente al componente ético.

Para finalizar, en el cuarto capítulo, desplegamos todo el proceso de análisis en el que se fusiona lo que encontramos en las técnicas de investigación, los referentes teóricos y la escritura argumentativa de nosotros los investigadores. De ahí, que hagamos un análisis de los datos obtenidos sobre las situaciones de vulnerabilidad en las que se encontraba el contexto y los estudiantes, que nos condujeron a identificar tres condiciones sociales que se encuentran presentes en este contexto y que influyen en el vínculo entre estudiantes. Luego, hablamos sobre la violencia en la escuela como una forma de vínculo entre los estudiantes que es reflejo de dichas condiciones sociales. Seguidamente, exponemos el proceso de naturalización de la violencia en los estudiantes como un resultado del constante contacto que tienen con la violencia en ambientes familiares y sociales. Y para concluir, reflexionamos sobre la escuela como posibilitadora de alternativas a las condiciones sociales, desde su acción emancipadora, que promueve y posibilita ideas de transformación en sus estudiantes, lo que aporta a la construcción de oportunidades para el cambio social.

CAPÍTULO I

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Contextualización

La Institución Educativa Héctor Abad Gómez es de carácter público, perteneciente a la comuna diez de la ciudad de Medellín, cuenta con dos sedes, una sede central ubicada en la Calle 50 N.º 39 – 65 que atiende los niveles de preescolar, primaria, secundaria, media técnica, programas especiales aceleración del aprendizaje, brújula y caminar en secundaria y Ciclos Lectivos Integrados (CLEI) en horarios nocturnos y sabatinos; y otra sede, Darío Londoño Cardona, ubicada en el barrio Colón, sector Niquitao, calle San Juan N.º 43-96; ésta comprende niveles desde preescolar hasta quinto y programas especiales como aceleración para el aprendizaje, programa Brújula y grupos Embera, todos pertenecientes a la fase de primaria.

Como ya mencionamos, esta última sede se encuentra en el sector Niquitao, centro de la ciudad, una zona que, por su ubicación, es un lugar estratégico que une importantes calles y barrios de Medellín, por tanto, presenta un alto flujo de peatones y vehículos; adicional, en esta zona se encuentran variadas estructuras como centros comerciales, pequeños y grandes locales de comercio, edificios, algunas casas de familia, pensiones e inquilinatos, éstos últimos cobran gran importancia dentro de este territorio, pues son amplias propiedades en las que sus dueños alquilan habitaciones a bajo precio, evidencia de ello, la encontramos en las indagaciones documentales, como son las publicaciones que del sector han hecho algunos medios de comunicación escrita como es el periódico *Centrópolis*, el cual afirma, en una de sus columnas, que las comunidades que llegan a Medellín son atraídas “por las baratísimas habitaciones que se

alquilan en la zona, allí pueden quedarse con sus numerosas familias sin demasiado papeleo ni restricciones.” (Castaño, 2018)

Lo anterior, permite que se convierta en un sector de la ciudad ampliamente diverso, puesto que sus habitantes han pertenecido a distintos sectores económicos, sociales y culturales del país y otras exterioridades, conjugando en un mismo espacio la singularidad de esta zona, en tanto que “históricamente Niquitao ha sido albergue para las comunidades que llegan a Medellín tras perder la seguridad que tenían en sus tierras. Campesinos, ecuatorianos, indígenas Embera y, más recientemente, venezolanos, son algunos de los habitantes del sector.” (Castaño, 2018) Por tanto, Niquitao es un sector central de la ciudad cuya población es heterogénea, pues este sector se erige como lugar que acoge a vendedores formales e informales, personas en condición de calle, comunidades afro, indígenas, desplazados de otras regiones del país y migrantes internacionales, de los cuales algunos, a través de la mediación de la agencia de la ONU denominada Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), fueron reconocidos, específicamente, como refugiados, lo cual garantiza que estas personas tengan derecho a salud, protección, albergue y educación en el territorio en el que se encuentran, ya que por causas sociopolíticas fueron obligados a abandonar su lugar de origen.

La población descrita anteriormente, es reconocida por el Ministerio de Educación¹ como *población vulnerable*, conformada por minorías étnicas (indígenas, afrodescendientes), personas con necesidades educativas especiales, personas afectadas por la violencia (desplazados y personas desvinculadas de grupos armados), menores en riesgo social, entre otros; por lo tanto, es entendida como un conjunto de sujetos “expuestos en mayor medida a la exclusión, a la

¹ En *Lineamientos generales para la atención educativa a población vulnerable y víctimas del conflicto armado interno*. Ministerio de Educación Nacional, 2015.

pobreza y a los efectos de la inequidad y la violencia de todo orden.” (2015, p.10) En este sentido, la Institución Educativa Héctor Abad Gómez reconoce a personas que devienen de estos tipos de población y en ella convergen niños, niñas y jóvenes provenientes de barrios como Prado, Chagualo, Boston, Bomboná, La Candelaria, San Diego y Colón.

Un amplio porcentaje de los estudiantes que conforman la institución, hacen parte de esta población vulnerable, por lo cual, se encuentran expuestos a situaciones que afectan el cumplimiento a cabalidad de los derechos fundamentales, por ejemplo, derecho a la educación, pues si bien el estado cumple con la inserción del estudiante en una institución educativa, este derecho se ve obstaculizado, a causa de la necesidad, de algunos estudiantes, de aportar económicamente al sustento de su familia, por lo que interrumpen la jornada escolar para llevar a cabo actividades laborales, lo que afecta la completa disposición del alumno en el espacio educativo; derecho a la alimentación, en la medida en que por sus precarias condiciones económicas, muchos de los estudiantes manifiestan que no han recibido algún tipo de alimentación antes de ir a la institución educativa; y por último, derecho a la vivienda digna, pues evidenciamos múltiples casos de estudiantes que habitan inquilinatos con deficientes condiciones de higiene.

En este sentido, la Institución Educativa desde su Plan Educativo Institucional (en adelante PEI) plantea una educación inclusiva, es decir, una educación que considere los procesos de identidad propios de cada sujeto, sin juzgar a la persona por su devenir sociopolítico, inclinación sexual, religiosa o posición económica. La institución se encuentra abierta a incluir en sus procesos educativos a cualquier miembro de la población, por lo tanto, busca forjar una inclusión educativa que, según Delors (citado en Proyecto Educativo Institucional, 2012) es “uno de los principales medios disponibles para fomentar una forma más profunda y armoniosa del

desarrollo humano y de ese modo, reducir la pobreza, la exclusión, la ignorancia y la guerra.”
(p.16).

La Institución Educativa Héctor Abad Gómez, es entonces, una institución comprometida con los procesos formativos de todas las poblaciones que la rodean independientemente de sus condiciones y esto nos permitió ver una diversidad en sus estudiantes en términos de su procedencia social, contexto inmediato, entorno familiar y cultural; quienes se vinculan con todos los miembros de la comunidad educativa generando unos lazos donde emergen nuevas formas de habitar y participar en la escuela. En ese sentido, la institución plantea que “la educación debe verse, no como un privilegio de unos pocos, sino como un derecho de todos, que se lleva a cabo con calidad y garantizando todas las condiciones para disminuir las barreras de aprendizaje y participación.” (PEI, 2012. p.16) por esta razón, dentro de las dinámicas educativas que se llevan a cabo en la institución existe el deseo latente por brindarle un lugar a todas aquellos niños, niñas y jóvenes que necesiten iniciar o continuar sus procesos educativos.

En este momento, nos permitimos hacer alusión al texto *Índice de inclusión: Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas*, en donde se expone el concepto de inclusión educativa, que según el documento, “significa que los centros educativos se comprometan a realizar un análisis crítico sobre lo que se puede hacer para mejorar el aprendizaje y la participación de todo el alumnado en la escuela y en su localidad” (Booth, Black-Hawkins, Vaughan y Shaw,2000) En este sentido, el *Índice de inclusión* expone la necesidad de la construcción conjunta de una comunidad escolar en la que cada miembro tenga lugar y en el que se erija un ambiente acogedor que posibilite los logros de sus estudiantes, además, del establecimiento de valores inclusivos que abarquen a todos los miembros de la comunidad educativa. Por esto, se busca desarrollar una escuela con políticas inclusivas que

asegure la inclusión y la participación de los estudiantes y también la organización de planes de apoyo para atender a la diversidad presente en la escuela.

Por lo anterior, desde el PEI de la institución Héctor Abad Gómez, se establece que los estudiantes deben tener acercamiento con los espacios físicos y con su entorno escolar para fortalecer el aprendizaje que puede surgir de los espacios de convivencia, construyendo relaciones respetuosas con el otro y con lo otro, además, se hace mención de prácticas institucionales que fomentan esta cultura inclusiva como la formación en valores inclusivos, la importancia que se le da al reconocimiento del otro desde las diferentes culturas que hacen parte de la institución y, además, la identificación de estudiantes que han presentado dificultades académicas, con la intención de determinar la forma de acompañamiento que requieren, todo lo cual, da cuenta de valores inclusivos de responsabilidad, cooperación y comprensión como posibilitadores para reducir las barreras de aprendizaje.

Con respecto a las políticas inclusivas, desde la misión de la institución se pretende acoger a una población heterogénea para romper con la exclusión, abriendo sus puertas a todos los estudiantes y, respetando así, el derecho a la educación como derecho humano básico. Incluso, desde nuestra inmersión en la escuela, observamos una población variada que ingresa constantemente al espacio escolar independiente de sus características o de su procedencia; adicional a lo anterior, evidenciamos un ambiente institucional que procuraba la promoción de jornadas culturales y actividades conjuntas donde había plena participación del estudiantado. Sin embargo, notamos también exclusión entre pares, evidenciada en la separación por grupos de estudiantes, debido a que muchos de éstos pertenecen a culturas minoritarias que habitan la escuela como es el caso de los grupos Embera y, en algunos casos, estudiantes venezolanos.

Así pues, desde el planteamiento inclusivo de la institución educativa Héctor Abad Gómez:

Se busca propiciar que cada niño, niña, adolescente, adulto, grupo familiar y educador, hagan posible que la diversidad se presente como un acto sublime, en el cual todos sean protagonistas, donde la convivencia pacífica, armoniosa y creativa se convierta en el diario vivir al interior de los espacios de participación ciudadana de la institución.

(Proyecto Educativo Institucional, 2012, p.21)

Por lo tanto, la Institución Educativa Héctor Abad Gómez es un escenario que refleja un esfuerzo hacia alcanzar una inclusión educativa, ya que desde el plan educativo institucional (PEI) se hace alusión constante al trabajo que, desde la escuela, se hace en favor de la construcción de este tipo de inclusión. Además, la institución, desde lo planteado en el PEI (2012) alude a la importancia de resaltar la labor que emprende la institución en sentido social, pues como eje de un contexto amplio y en constante movimiento, abre sus puertas para atender a todas las comunidades que puedan presentarse, lo que genera que sus estudiantes, a pesar de sus diferentes situaciones de vulnerabilidad, habiten y aprendan juntos.

En esta investigación dirigimos el análisis a los niveles escolares primero y segundo, ubicados en la sede Darío Londoño Cardona, donde nos encontramos con niños y niñas entre los seis (6) y los nueve (9) años de edad y que, consecuente con la diversidad que encontramos en la institución, tienen distintos lugares de procedencia. Esto último remite al hecho de que en ambos grupos encontramos un gran número de estudiantes de origen venezolano, ya que, tanto en el grado primero como en el grado segundo, nos encontramos con aproximadamente un cuarenta por ciento (40%) de estudiantes provenientes de este país. Además, estos grupos estaban compuestos por estudiantes en situaciones de vulnerabilidad diferentes, como, por ejemplo, niños

provenientes de familias sin padre, sin madre o ambos, estudiantes que trabajan y que por esto presentan condiciones de precariedad, entre otras situaciones de corte familiar y contextual que hacen que estos estudiantes tengan un factor común en el que convergen, y es que hacen parte de una población vulnerable.

1.2 Situación problema

A partir de la observación participante que realizamos en la Institución Educativa Héctor Abad Gómez en el año 2019, durante un periodo de tiempo establecido por el calendario institucional (veinticuatro semanas aproximadamente) se nos permitió la interacción con los grupos sociales que conforman la comunidad educativa (maestros, estudiantes, directivos, padres de familia y demás miembros) donde procuramos observar las interacciones entre estudiantes dentro de las dinámicas cotidianas del contexto escolar.

Dentro de estas dinámicas se manifestaron constantemente situaciones de violencia (física, verbal y psicológica) entre pares estudiantiles, sin embargo, estas situaciones son tomadas como algo natural, tanto por profesores como por estudiantes, dentro de la cotidianidad de la escuela, pues los profesores están habituados a tratar con este tipo de sucesos diariamente y, por su parte, los estudiantes devienen de contextos donde continuamente se presentan situaciones de vulnerabilidad que exponen a esta población a casos de violencia de todos los tipos, desde los ámbitos familiar y social.

Estas situaciones exteriores se manifiestan dentro de la institución desde las relaciones que tejen los estudiantes, dado que observamos que ellos tienen ciertas características según su devenir social que repercute en sus modos de habitar la escuela y de relacionarse con el otro;

pues como afirma Gallo (2009) “no se puede negar la relación entre escuela y contexto social.” (p.9) Por tanto, los estudiantes reproducen dentro de la escuela ciertos aspectos que viven en sus contextos familiares o sociales y esta influencia recae en la forma de relacionarse entre los estudiantes de la institución, pues en la sede Darío Cardona, se establecen vínculos entre pares mediados por interacciones físicas y verbales que en ocasiones están enmarcados en la agresión: discusiones, peleas, golpes, insultos, discriminación; todo esto, constatado desde la observación y el desarrollo del plan de trabajo que llevamos a cabo durante el periodo de tiempo en el que se desarrollamos esta investigación. Este tipo de relaciones entre estudiantes dejan en evidencia casos de violencia y abandono familiar, casos de consumo de sustancias psicoactivas y expendio de drogas a nivel familiar, abuso, falta de higiene y cuidado, pobreza, hambre y demás situaciones complejas que nos permiten vislumbrar situaciones de vulnerabilidad social que se reflejan en las formas de convivencia dentro del contexto escolar, esto reconocido a partir de la interacción que tuvimos como maestros investigadores con los estudiantes.

1.3 Pregunta de investigación

Todo lo anterior nos conduce a la pregunta sobre: **¿Cómo las situaciones de vulnerabilidad influyen en los vínculos entre pares y con el espacio escolar que establecen los estudiantes de primer y segundo grado de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez?**

1.4 Justificación

El maestro, independiente de su área disciplinar, es un sujeto político que hace parte de un contexto específico, con problemas y virtudes específicas, por ende, un maestro no se limita

única y exclusivamente a impartir conocimientos porque su labor va más allá, su tarea no se limita a un aula de clases, ya que las relaciones que se tejen dentro de la escuela entre maestros, alumnos y demás miembros de la comunidad educativa, están mediadas por la realidad inmediata de un contexto social. Es por esto que un maestro, además de cumplir con los lineamientos curriculares establecidos, debe preocuparse por aquellas situaciones que emergen dentro de la realidad de sus estudiantes y que influyen, para bien o mal, en el desarrollo de las dinámicas escolares.

Por esta razón, como maestros en formación es de nuestro interés comprender cómo inciden las situaciones de vulnerabilidad en los vínculos que establecen los estudiantes, para una posterior reflexión sobre la influencia de estas situaciones en las dinámicas escolares, pues no se trata solamente de centrar nuestra mirada en lo que ocurre en el aula, sino que, a través de la observación de la misma, evidenciamos que muchas de los acontecimientos que se presentan dentro de la institución tienen su origen en un contexto social y familiar que condicionan la forma de relacionarse de los sujetos que provienen y conviven en ellos. Cabe aclarar que no dejamos de lado la formación disciplinar, dado que como futuros maestros de Humanidades y Lengua Castellana, propusimos un plan de trabajo que se fundamentó en la implementación de textos narrativos como cuentos y libros álbumes para grados primero y segundo, con los que los estudiantes dieron cuenta de su relación con el contexto y con la institución; lo que nos propició la construcción de una reflexión crítica, por parte de maestros y estudiantes, en cuanto al entorno y la realidad social que nos envuelve. Por todo lo anterior, podemos decir que como maestros no debemos desligarnos de la realidad del contexto escolar, pues somos responsables de poner en práctica todos nuestros conocimientos sobre nuestro saber específico en beneficio de la comunidad educativa en que desempeñamos nuestra labor.

Nuestro trabajo se encuentra adscrito a la línea de investigación *Diversidad, Subjetividad y Culturas Escolares*, a través de la cual nos cuestionamos sobre la diversidad dentro de la escuela y las posibilidades que construye el maestro dentro de un contexto escolar y con una población vulnerable, articulando la enseñanza de la lengua y la literatura con la reflexión crítica del contexto social, familiar y escolar.

Por lo anterior, es importante entonces que desde la Facultad de Educación, se promuevan espacios para la formación reflexiva entorno a situaciones sociales y escolares problemáticas que se encuentran inmersas en la labor docente, esto porque el conocimiento de contextos escolares, como el que presentamos en esta investigación, requieren de la disposición de un maestro con las capacidades pedagógicas y disciplinares, para afrontar de manera comprensiva y libre de prejuicios, el reto de llevar a cabo una educación integral que aporte positivamente a la realidad de los estudiantes y la institución. Por lo tanto, el contenido de esta investigación es propicio con respecto a lo anterior, puesto que ponemos el foco en esas condiciones sociales que están presentes en el contexto que habitan los estudiantes, con el propósito de comprender la influencia de estas mismas en las formas de relación que construyen dentro del espacio escolar.

Por último, consideramos que para la Institución Educativa Héctor Abad Gómez el abordaje que llevamos a cabo tiene valor, dado que con esta investigación se renueva la mirada sobre las dinámicas cotidianas en el aula, donde reflexionamos a partir de la realidad en la que habitan sus estudiantes y dejamos constancia sobre las problemáticas que atraviesa este contexto institucional, de modo que se pueda regresar sobre la indagación realizada para afianzar los procesos de prevención e intervención diseñados por la institución.

1.5 Antecedentes

Esta investigación constituye un abordaje sobre las situaciones de vulnerabilidad en las cuales los estudiantes están inmersos y, por ende, la forma en la que se reflejan tales modos de vida en la interacción con el otro dentro del contexto escolar; por esto, es necesario visibilizar dichas circunstancias, con el fin de comprender las situaciones sociales que, inevitablemente, hacen parte del transitar de la vida de los estudiantes, y en este caso particular, aquellos pertenecientes a la Institución Educativa Héctor Abad Gómez.

En ese sentido, con el presente apartado tenemos el propósito desplegar un conjunto de antecedentes investigativos internacionales, nacionales y locales que están ligados a nuestro tema de investigación y que nos permiten ver el modo en el que han sido trabajados asuntos relacionados con los vínculos dentro de la escuela, las situaciones de vulnerabilidad desde diferentes perspectivas, contextos y poblaciones, el asunto migratorio y su incidencia en las dinámicas escolares y las diferentes formas de violencia presentes en la escuela; los cuales, nos aportaron claridades conceptuales y nos permitieron trazar una ruta durante el proceso para resolver el problema propio de nuestra investigación.

1.5.1 Internacionales

a)

En la tesis doctoral de Felipe Jiménez Vargas titulada *Discursos y prácticas educativas en la escuela multicultural* publicada en 2013 en la universidad autónoma de Barcelona, se plantea cómo la composición demográfica ha mutado en las escuelas a causa de los fenómenos migratorios contemporáneos. Prueba de lo anterior es la manera en la que en el ámbito educativo se ha multiculturalizado el alumnado en la gran mayoría de las escuelas públicas, es decir, la

llegada de diferentes familias provenientes de comunidades extranjeras ha aumentado la diversidad cultural de los estudiantes, esta tesis indaga por la respuesta que presenta la escuela a estos cambios socio-culturales; para abordar esta problemática, se lleva a cabo una investigación etnográfica con estudio de caso, con la que se busca un acercamiento a las prácticas pedagógicas y discursivas que desarrollan los profesores con el alumnado inmigrante y minoritario. De la misma forma, esta tesis aborda las posibles soluciones a estos problemas, pues plantean un plan de gestiones que buscan atender a la diversidad cultural presente en la escuela desde la promoción de una educación inclusiva e intercultural.

Esta tesis es pertinente para ahondar en nuestra investigación debido a que en ella se hace una elaboración en torno a la diversidad cultural que ha impregnado la cultura escolar; en nuestro caso, la institución en la que se desarrolló nuestro acompañamiento como maestros investigadores, se hizo notoria un cambio socio-cultural, lo cual se debe, en gran medida, a asuntos migratorios, pues recientemente vienen haciendo parte de los procesos escolares estudiantes provenientes de Venezuela quienes se vieron en la necesidad de abandonar su lugar de origen y migrar en busca de mejores oportunidades, lo que da cuenta de circunstancias de vulnerabilidad que confluyen en las aulas de la institución, por lo que, lo planteado por Felipe Jiménez Vargas se hace pertinente en este contexto en busca de ese plan de gestión para la atención a la diversidad cultural en la escuela.

b)

Osiris Morales en su tesis de doctorado *Programa socio-educativo: familia y escuela como contextos para el abordaje integral de los niños, niñas y adolescentes trabajadores realizada en la Universidad de Córdoba en el año 2015* presenta, desde una perspectiva cualitativa con método hermenéutico, la problemática social del trabajo infanto-juvenil que se lleva a cabo en

poblaciones en situación de pobreza. Las estrategias diseñadas por organizaciones internacionales buscan atacar los efectos de dicha problemática que tienen incidencia en el fracaso y la deserción escolar, a través de programas contra el riesgo en los que se promuevan cambios estructurales que reduzcan la pobreza en la que se encuentra esta población.

Se ejemplifica, específicamente, el caso de Venezuela que desde sus políticas públicas y su ordenamiento jurídico diseña estrategias para prevenir y reducir el impacto de este hecho social, a partir de la educación como alternativa. De lo anterior, se desprende el objetivo de la tesis, la cual propone un programa socio-educativo que promueve a la escuela como una institución que debe participar en el abordaje de los niños y adolescentes que se encuentran en situación de riesgo y vulnerabilidad social.

Algunas de las conclusiones apuntan a que, en los contextos de pobreza, las situaciones familiares, económicas, culturales y políticas son algunos de los factores que promueven el hecho del trabajo en los niños y adolescentes. Además, los resultados de esta investigación permitieron desarrollar lineamientos de intervención socio-educativas para el abordaje de esta problemática, a través, de programas que buscan la reinserción de los niños y adolescentes al sistema educativo, desarrollando un proceso de resiliencia en éstos que les permita consolidar un nuevo proyecto de vida.

La relación de esta tesis con nuestra investigación tiene que ver con el hecho de que la autora plantea que algunos aspectos familiares, económicos, culturales y políticos son factores que tienen incidencia en la situación de vulnerabilidad en la que se encuentra la población. De igual forma, en la investigación que proponemos tenemos en cuenta la relación que tienen las situaciones de vulnerabilidad de los estudiantes de la institución Héctor Abad Gómez con el

contexto en el que habitan y con las problemáticas sociales de las que son parte, todo lo cual, hace que los estudiantes de esta institución lleven a cabo trabajos informales debido a la escasez de recursos de sus familias, lo que puede tener efectos en el desempeño escolar.

c)

La tesis doctoral *La relación entre la inmigración y el malestar en las relaciones sociales de los alumnos* escrita por Noemi Maggio en la Universidad de Almería, en el año 2018, busca comprender en qué medida y de qué manera la presencia de alumnos inmigrantes, en las escuelas italianas, influye en el clima de escolar y en la acción educativa de los profesores, es decir, en esta tesis se busca verificar si la presencia de extranjeros modifica o altera las relaciones interpersonales entre pares estudiantiles y si la mediación es efectiva por parte de los profesores en el ambiente de aula, lo que mostraría la necesidad que tiene el sistema educativo de adaptarse y relacionarse con diversas culturas, actitudes, visiones y valores que puedan traer consigo los distintos sujetos.

El objetivo general es explorar en torno a la integración, la construcción de vínculos sociales y la formación de identidad de estos estudiantes en la escuela actual; como técnica de recolección de datos se utilizaron setecientos cuestionarios repartidos en partes iguales en dos escuelas de Mazara del Vallo; una ubicada en el centro histórico de la ciudad y la otra en el área suburbana de la misma. Lo anterior, es aplicado para averiguar si existe una correlación entre el malestar social en la escuela y la condición de los alumnos inmigrantes, en términos de su nacionalidad, sexo, contexto social en el que habitan, entre otros.

Los datos extraídos mostraron que los estudiantes de la zona periférica se encuentran en desventaja con respecto a la otra escuela, ya que en la primera se encuentra una población que

vive en situaciones de desventaja sociocultural que traen consigo una serie de inconvenientes en lo que respecta a su comportamiento dentro del contexto escolar, el cual suele ser intimidatorio hacia los que son considerados como más débiles. Finalmente, se establece la necesidad de que el maestro sea un mediador en la contención de ciertas situaciones, procurando acciones significativas que apunten a un ambiente de aula sereno y relajado.

Este trabajo tiene varios puntos de convergencia con nuestra investigación, pues, por un lado, explora los vínculos sociales de los estudiantes inmigrantes en relación con los demás en el espacio escolar y, por el otro, relaciona las situaciones socioculturales de los mismos con el malestar social que se instaura al interior de la escuela; lo cual, tiene coherencia con nuestra propuesta de trabajo, que gira alrededor de los vínculos que se establecen entre pares estudiantiles, de los cuales, dentro de la institución donde se llevó a cabo esta investigación, hay presencia de estudiantes migrantes que se encuentran en estado de vulnerabilidad, por lo cual, dentro del contexto escolar, esta situación es uno de los factores influyentes en dichos vínculos.

1.5.2 Nacionales

a)

La investigación titulada *Medición de la vulnerabilidad de los hogares en Colombia: una propuesta metodológica, aplicación al municipio de Pasto* realizada por Vivian Liseth Estupiñán y Gissela Fernanda Guerrero en el año 2013 en la Universidad de Nariño, tuvo como objetivo elaborar una propuesta para la medición de vulnerabilidad de los hogares en Colombia, para el cual implementaron una metodología propositiva.

Como base fundamental de este trabajo, las autoras definen la vulnerabilidad como un estado de riesgo, causado por la incapacidad de los hogares para prevenir, resistir y superar hechos o situaciones que afectan las condiciones de vida de éstos, además, mencionan que ésta se puede

presentar en diferentes niveles y como causa de distintos factores y, por tanto, se habla de su carácter multidimensional, multicausal e integral.

Esta investigación plantea que existen cinco dimensiones que establecen como vulnerable un hogar en Colombia, ellas son: La dimensión demográfica, en ésta se aborda todo lo relacionado con la estructura del hogar y sus miembros. La dimensión social, donde se ubica todo lo relacionado con acceso a educación, salud, vivienda, servicios públicos. La dimensión económica, en la que se considera la situación laboral de los miembros del hogar, la dimensión ambiental y geográfica, en esta dimensión se establece si la ubicación del hogar supone algún riesgo por las características naturales y ambientales del entorno. Por último, la dimensión de previsión y percepción, que establecen las herramientas que tiene un hogar para afrontar las perturbaciones actuales y futuras. Por lo cual, en esta investigación se concluye que la vulnerabilidad no distingue clase social, nacionalidad, ingresos económicos, entre otros factores; por tanto, esta puede ser evaluada antes, durante y después de ocurrir algún suceso negativo.

En relación con nuestro trabajo, esta investigación amplía los referentes teóricos sobre el concepto de vulnerabilidad y nos permite acercarnos al método propuesto por las autoras para la identificación de las situaciones de riesgo que llevan a ésta; en este sentido, esta investigación nos ayuda con la categorización desde las diferentes dimensiones de la vulnerabilidad y nos permite entender este concepto desde los diversos ámbitos sociales y familiares, además, aborda someramente el concepto de condición de vida desde una perspectiva social, lo que nos ayuda a esclarecer nuestro planteamiento sobre las condiciones sociales y familiares que están presentes en la vida de una población vulnerable y que convergen dentro de los procesos educativos y se reflejan en las relaciones establecidas por los estudiantes.

b)

Ideas de tolerancia y situaciones de intolerancia en la convivencia escolar del colegio El Salitre de Suba –Sede C jornada mañana es una tesis de Maestría elaborada por Gloria Patricia Ceballos en la Pontificia Universidad Javeriana del año 2019. Ésta, a partir de un método cualitativo con enfoque hermenéutico, pretendía conocer y comprender las ideas de tolerancia y las situaciones de intolerancia en la convivencia escolar del colegio El Salitre de Suba en la sede C jornada de la mañana. La escuela es tomada como un lugar en el que se manifiesta la intolerancia, ya que factores como lo social, familiar y cultural generan comportamientos inadecuados que son reproducidos en los espacios donde el estudiante interactúa, por lo que la falta de tolerancia tiene una incidencia en el aprendizaje y en la convivencia dentro del contexto educativo.

Las situaciones de intolerancia que afectan la convivencia escolar, según la investigación, tienen que ver con el irrespeto, la burla, la subvaloración, el maltrato, la humillación, la discriminación, la agresión, la violencia, la falta de colaboración, el desorden, la inseguridad y la vulneración de los derechos; por otro lado, las ideas de tolerancia que tienen los estudiantes de la institución versan sobre el respeto, el buen trato, la cooperación, el orden y la seguridad; sin embargo, existen distancias entre la teoría y la práctica por parte de los estudiantes de la comunidad educativa, pues prevalecen situaciones de intolerancia en el contexto escolar estudiado.

Por lo anterior, esta tesis propone alternativas para promover la tolerancia en la convivencia escolar, a través de la sensibilización y la formación sobre la importancia de llegar a la práctica de la tolerancia en el contexto escolar, además, de la prevención de la intolerancia como

alternativa para prevenir la violencia. También se busca establecer relaciones de tolerancia que promuevan la construcción de paz, el reconocimiento, el perdón y la reconciliación. Todo lo cual, debe ser incluido en el plan educativo institucional, a través del manual de convivencia, el currículo y el gobierno escolar.

Este trabajo tiene un aporte valioso para nuestra investigación, pues gira entorno a las relaciones que construyen los estudiantes de dicha institución; además, la autora considera que los factores sociales, familiares y culturales son determinantes en la adquisición de comportamientos específicos en los estudiantes y, por consiguiente, se reflejan en el contexto escolar al que pertenecen. Todo esto, guarda relación con nuestra investigación pues consideramos que dentro de los vínculos que tejen los estudiantes inmersos en el contexto escolar, se ven reflejados factores externos como las situaciones de vulnerabilidad que influyen en las actitudes, comportamientos y formas de relacionarse con los demás.

c)

La investigación de maestría titulada *La alteridad: una construcción social desde la escuela bajo una perspectiva de violencia escolar en estudiantes de ciclo tres del colegio La Amistad* realizada por Carlos Fernando Sierra Olarte de la Universidad Pedagógica Nacional en el año 2016, tuvo como objetivo identificar y analizar las representaciones sociales en relación con el reconocimiento del otro y como determinan procesos de violencia escolar los estudiantes del colegio La Amistad de la localidad de Kennedy en la ciudad de Bogotá. Esta investigación, de carácter cualitativo, se realizó a través de un estudio interpretativo, con técnicas de recolección como soportes gráficos, cuestionarios y grupos focales.

En su contenido se manifiesta que desde el momento en que los individuos interactúan en la escuela nace la probabilidad de violencia. Se dice probabilidad, porque depende de la forma como se relacionan; para algunos implica el reconocimiento del otro y una oportunidad de diálogo; para otros, por el contrario, cada oportunidad de relación será una cuestión de poder: quién lo tiene y quién no. En la elección de una o la otra, influye la historia individual que cada estudiante trae tras de sí, es decir, la incidencia de la conformación y funcionamiento del núcleo familiar, la forma en la cual fue preparado o no, para entrar en la institución y el lugar donde vive con sus características particulares. El desconocimiento de la validez de las acciones o diversas posiciones del otro, invitan a la aparición de agentes violentos, de semillas gestoras de violencia en los diferentes roles que cumple cada actor del sistema educativo, de manera especial en los estudiantes. Finalmente, concluye que, la violencia escolar cotidiana es un fenómeno naturalizado por parte de los estudiantes, que en este se conocen e identifican a tres actores: el agresor, la víctima, y los espectadores y que la elección del rol que cada uno quiera cumplir se da de acuerdo a la concepción que tengamos del otro.

Esta investigación se relaciona con nuestro trabajo en la medida en que expone problemáticas como violencia en la escuela y naturalización de la violencia, lo que nos permite acercarnos a otras perspectivas conceptuales sobre la influencia de las situaciones exteriores (sociales o familiares) dentro de la relación del estudiante con el otro, además, Carlos Fernando Sierra, expone el concepto de alteridad como una forma de vincularse con la diferencia, con el otro; en este sentido, se relaciona con nuestro trabajo porque también parte desde la pregunta por el otro, por su contexto y su forma de habitar la escuela y relacionarse con los demás. Por último, esta investigación plantea una metodología que interpreta producciones icónicas o gráficas (dibujos), lo que nos dio luces sobre cómo se ha trabajado este tipo de técnicas de recolección y

plantearnos un plan de análisis para interpretar las producciones gráficas que recogimos durante nuestra investigación y, más precisamente, durante la secuencia didáctica implementada.

1.5.3 Locales

a)

La investigación titulada *La otra cara de la vulnerabilidad: familias nombradas vulnerables, que develan sus capacidades desde la perspectiva de las mujeres 2013 – 2015*, realizada por María Isabel Ramírez Valencia en la Universidad de Antioquia, parte del interrogante desde la perspectiva de las mujeres, ¿cómo configuran significados de vulnerabilidad las familias con niños de 2 a 5 años de edad, atendidas por programas sociales estatales de la ciudad de Medellín? Para dar respuesta a éste, implementaron una metodología de tipo narrativo desde un enfoque hermenéutico fenomenológico, en donde lo que interesaba era el significado y la comprensión de la vulnerabilidad desde los actores.

La autora define *población vulnerable* como aquel grupo de personas que tienen algún riesgo psicosocial, es decir, riesgos que afectan directamente las relaciones de carácter social o el reconocimiento de sí mismo, esto es, según la autora, causado por la violencia o por la precariedad económica. Sin embargo, agrega que el hecho de que una determinada población viva en lugares con dificultades sociales y económicas no significa que tal situación los vuelve incapaces, tal vez son propensos a vivir cierto tipo de situaciones, pero esto no quiere decir que no cuenten con recursos necesarios para tener una vida llevadera. Al no reconocerles sus capacidades, de alguna manera, se victimiza más a dicha población, porque en el imaginario popular está la idea de que, si alguien es vulnerable, es como si no le correspondiera hacer lo posible para transformar su entorno, porque ya no hay nada que hacer; ignorando las posibles

alternativas que tienen para superar la adversidad. Por lo anterior, el propósito de este trabajo fue movilizar formas de pensar en cuanto a la vulnerabilidad, es decir, no solo considerándola como un factor social, sino también como un factor antropológico que está presente en la vida humana y que puede ser transformado y modificado para dar nuevos sentidos a las experiencias negativas.

En esta investigación se concluye que la vulnerabilidad se puede entender de distintas maneras, por lo tanto, no es generalizable y no se puede estandarizar a una población, reduciéndose a una categoría; además, la autora agrega que los programas sociales no atienden adecuadamente la vulnerabilidad, ya que esta población más que un estado benefactor requiere un estado que amplíe las oportunidades para el desarrollo de capacidades. De lo contrario las soluciones que ofrecen seguirán siendo fragmentadas.

Esta investigación desarrolla el concepto de población vulnerable dentro de un campo social, lo cual, se relaciona con nuestro trabajo pues también fue de nuestro interés describir las situaciones de vulnerabilidad que se evidenciaron dentro de ámbitos sociales y familiares; además, en esta investigación se expone el concepto de precariedad económica como un factor de riesgo causado por la vulnerabilidad. Esto en relación a nuestra investigación, está ligado al concepto de precariedad que desarrollamos, pues lo consideramos como una condición social que emerge dentro de una población que se encuentra en estado de vulnerabilidad; por último, la autora expone las situaciones de violencia que surgen alrededor de la vulnerabilidad, lo que se relaciona, igualmente, con nuestra investigación pues abordamos el tema de violencia en la escuela, a partir, de las situaciones de vulnerabilidad que viven los estudiantes en sus contextos social o familiar y que reflejan estas dinámicas dentro del contexto escolar.

b)

La tesis de especialización realizada por Yessica Alexandra Gómez Zuluaga en la Universidad de Antioquia en el año 2019, titulada *Educación, subjetividad y otredad formas de inclusión-exclusión en el vínculo profesor-alumno aproximaciones desde la Pedagogía y el Psicoanálisis* aborda la pertinencia de los aportes de la teoría psicoanalítica a la Educación de la Otredad, con el objetivo de caracterizar la influencia de las relaciones subjetivas entre maestro-alumno en el proceso de aprendizaje de los sujetos con discapacidad y su contexto. En el primer capítulo se plantea la conceptualización de lo que es la educación inclusiva y algunas concepciones sobre la educación de la infancia con discapacidad. En el segundo capítulo, se presentan relaciones entre psicoanálisis y educación, describiendo los modos de enseñar y aprender; pensando la escuela como institución que atraviesa y conforma subjetivamente al sujeto. Por último, se resalta la importancia de incorporar una educación inclusiva efectiva, la cual tenga en cuenta los diversos modos de ser y estar en el mundo, que brinde información sobre la subjetividad del niño y que tome en cuenta la historia, sufrimiento, capacidad simbólica, intelectual e imaginativa de cada uno de ellos.

En esta investigación se concluye que el sujeto se constituye de origen cómo posicionado desde un prejuicio que pone al sujeto en una posición de perjudicado. Son notables los mecanismos de exclusión y éstos mismos se constituyen en mecanismos de identidad del sujeto perjudicado. En la búsqueda de una verdadera inclusión y una aceptación de la diversidad y la diferencia, es importante el trabajo con la familia, con el ámbito social y cultural que rodean al niño.

Esta tesis es relevante para nuestra investigación porque ahonda en las relaciones o vínculos entre maestro y alumno, teniendo en cuenta cómo estas se ven influenciadas por los

ámbitos social y familiar; todo esto, nos permite acercarnos a las posibles formas en que se presentan los vínculos dentro de los procesos educativos y, además, nos ayuda a indagar sobre la influencia de factores externos, como el contexto social, dentro de los vínculos que se establecen en el espacio escolar.

c)

El trabajo de grado titulado *Violencia, cultura y contexto en el mundo escolar* realizado por Julieth Esledy Marín Gutiérrez y Jenny Andrea Sepúlveda Vásquez de la Universidad de Antioquia en el año 2015, se llevó a cabo en la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, y tuvo como objetivo analizar cómo el contexto genera violencia y puede influir en la instauración de la cultura escolar. Esto bajo el paradigma de investigación cualitativo y con un enfoque de Investigación Acción Educativa.

En su contenido se expone la violencia como un fenómeno social, el cual, ha tomado fuerza con el pasar del tiempo dentro del contexto donde se realizó esta investigación; muchas de sus causas se encuentran permeadas por las diferencias de clase, inequidad y por el irrespeto a la diferencia, lo cual genera problemáticas que se ven reflejadas en la cotidianidad y en los diferentes contextos culturales.

Las autoras plantean que los estudiantes construyen parte de su formación en espacios diferentes a la escuela, es por esto, que un contexto social conflictivo y con altos índices de marginalidad, puede permear en sus aprendizajes y dar lugar a muchas de sus actitudes y comportamientos, constituyéndose en costumbres y hábitos, los cuales de manera directa o indirecta son llevados a los entornos educativos, evidenciándose en sus modos de relacionarse, interactuar, aprender y resolver problemas, lo que de una u otra forma interfiere en el clima escolar.

En esta investigación se concluye que el fenómeno de violencia ha existido desde hace muchos años dentro, evidenciándose de diversas maneras y afectando a la comunidad educativa; esto no puede seguir siendo visto como un asunto natural de los individuos, donde se hace caso omiso a los procesos de convivencia que la generan, ignoran o refuerzan, sino que debe tener una mirada más amplia con relación al tipo de manifestaciones que preceden a estas conductas y acciones violentas.

En relación con nuestra investigación, el trabajo realizado por Marín y Sepúlveda (2015) nos sirve como referente investigativo, dado que, no sólo se trata del mismo contexto donde se llevó a cabo nuestra investigación, sino que además de eso, se encuentran con problemas relacionados dentro de la misma institución, el tema de la violencia escolar es abordado como un fenómeno que empieza desde el contexto social y se refleja en el interior de la escuela, del mismo modo que lo entendemos dentro de nuestra investigación, sin embargo, el trabajo de estas autoras se centra en la incidencia de esas situaciones exteriores en la cultura escolar; en cambio, nosotros centramos nuestra mirada en la influencia de las condiciones sociales que viven los estudiantes en el exterior y que se reflejan dentro de las relaciones que establecen al interior del espacio educativo. Además de lo anterior, este trabajo nos permitió acercarnos a otras perspectivas sobre el contexto del sector Niquitao de la ciudad de Medellín.

1.6 Objetivos

1.6.1 Objetivo general

- Comprender la influencia que tienen las condiciones sociales en los vínculos entre pares y con el espacio escolar que establecen los estudiantes de primer y segundo grado de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez.

1.6.2 Objetivos específicos

- Identificar las condiciones sociales de los estudiantes de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez
- Analizar la influencia de las condiciones sociales en los vínculos entre pares y con el espacio escolar que establecen los estudiantes de la Institución.
- Reflexionar sobre el papel de la escuela como posibilitadora de alternativas a las condiciones sociales de sus estudiantes.

CAPÍTULO II

2 MARCO CONCEPTUAL

2.1 Sobre vulnerabilidad social, contextos y poblaciones vulnerables

El concepto vulnerabilidad puede ser entendido desde dos amplias perspectivas, la primera refiere a una visión antropológica del ser humano como susceptible a ser dañado, se entiende entonces que la fragilidad es una característica intrínseca del hombre desde su condición biológica y psíquica; la otra perspectiva tiene que ver con una vulnerabilidad sociopolítica como consecuencia de las difíciles condiciones del medio (contexto), es decir, desde esta perspectiva no es solo un individuo el vulnerable, sino que esta condición se extiende a una comunidad debido a los pocos recursos económicas, la pertenencia a algún grupo étnico, sexual o político, entre otros factores que ocasionan riesgos de salud, exclusión o injusticia a las personas que habitan estos ambientes (Feito, 2007).

En términos de esta investigación, la vulnerabilidad la entendemos como la posición de fragilidad de una persona, colectivo, grupo o comunidad, frente a situaciones económicas, políticas y sociales de un contexto determinado, el Ministerio de Educación, nombra a las personas vulnerables como aquellas que se encuentran “expuestos en mayor medida a la exclusión, a la pobreza y a los efectos de la inequidad y la violencia de todo orden.” (2015, p.10) En este sentido, la vulnerabilidad refiere a un malestar sociopolítico que afecta directa o indirectamente el libre desarrollo de los derechos fundamentales de una persona o un grupo de personas dentro de un mismo contexto, entre los derechos vulnerados se encuentra la falta de garantía sobre la educación, alimentación, trabajo y salud.

En este punto es preciso hacer una diferenciación entre vulnerabilidad social y pobreza, esta última hace referencia más que todo a la escasez de recursos económicos, por otro lado, la vulnerabilidad social refiere a la afectación que causa la desprotección del estado y la falta de garantías sobre los derechos básicos a una comunidad en específico. Sobre esta distinción Pizarro (2001) afirma que “la pobreza es una medición estadística de los recursos monetarios con que cuentan los hogares, la vulnerabilidad da cuenta del impacto del sistema económico y de sus instituciones sobre los recursos con que cuentan las personas.” (p.39) Entonces, aunque una persona pobre puede encontrarse en estado de vulnerabilidad, no se limita solo a ese aspecto, sino que además de eso, la vulnerabilidad como afección social implica una carencia, a nivel político, económico y cultural, de garantías sobre derechos fundamentales, inclusión y seguridad, esto debido a causas desfavorables como la marginalidad, consumo, precariedad, delincuencia, exclusión social o discriminación. En este sentido Feito (2007) asegura que estas causas desfavorables “exponen a las personas a mayores riesgos, a situaciones de falta de poder o control, a la imposibilidad de cambiar sus circunstancias, y por tanto, a la desprotección.” (p.11) Por lo anterior, vulnerabilidad social es entonces, la desprotección por parte del estado a familias o comunidades; adicional a esto, las causas desfavorables que se presentan en estas comunidades influyen directamente en las condiciones de vida de estas personas.

El concepto de vulnerabilidad social hace referencia a poblaciones discriminadas por su etnia (afrodescendientes, indígenas) o por su sexualidad, personas con necesidades educativas especiales, personas desplazadas o migrantes, personas afectadas por la guerra o la violencia, personas en condición de calle, entre otras. El hecho de que estos grupos sean considerados como vulnerables, implica que se encuentran en situaciones de desventaja frente a su adaptación con el resto de la sociedad.

Por otro lado, al hablar de contexto vulnerable nos referimos a ese territorio físico que por sus circunstancias naturales o sociales se encuentra en estado de riesgo; se llaman contextos vulnerables a territorios donde la situación económica es de pobreza total o parcial, se encuentran en riesgo de derrumbes o inundaciones, situaciones de sobrepoblación y problemas sociales como la indigencia, el hurto, el consumo de sustancias ilegales y las bandas criminales.

Un contexto vulnerable está conformado por una población que en su mayoría sufre o ha sufrido algún tipo de situación en donde se han vulnerado sus derechos; además, por el hecho de habitar ese territorio, están propensos, en mayor medida, a padecer algún tipo de discriminación, exclusión social o riesgos contra su vida. Por lo anterior, se puede definir como población vulnerable.

Al conjunto de personas o grupos poblacionales que, por sus condiciones sociales, culturales o económicas, o por sus características, tales como la edad, sexo, nivel educativo o estado civil, son susceptibles de sufrir maltratos contra sus derechos fundamentales; o requieren un esfuerzo adicional para incorporarse al desarrollo y acceder a mejores condiciones de bienestar (Quintero, Navarro y Meza, 2011, p.73)

Por lo tanto, una población vulnerable se encuentra en una posición de desigualdad que los ubica en estado de desventaja respecto al cumplimiento cabal de sus derechos fundamentales, por lo cual, este tipo de población encuentra más obstáculos al momento de alcanzar un estado de bienestar dentro de las dinámicas sociales de su contexto.

2.2 Los vínculos en la escuela

En esta investigación entendemos vínculo, desde una perspectiva educativa, como la interacción y formas de relacionarse entre todos los miembros que habitan la escuela, según Duschatzky y Skliar (2014) respecto al concepto dicen que:

Cuando hablamos de vínculos nos referimos a la vida escolar en su conjunto, sin dejar de lado lo específico de la escuela, es decir, la de ser un ámbito cuyo propósito tuvo que ver –y así continúa siendo- con la tarea de enseñar. Un espacio que ofrezca un plus, una experiencia que, de no pasar por ella, no tendríamos. (p.4)

Por tanto, los vínculos surgen dentro de la experiencia que posibilita la escuela de estar en conjunto, son el resultado del proceso de socialización, interacción y encuentro con el otro, pero no se trata únicamente de compartir un espacio, sino que, para que nazca realmente un vínculo debe existir un acuerdo tácito entre las dos partes, pues como afirma Mejía (2008) “entonces, el encuentro de los cuerpos no es suficiente para que se despliegue el vínculo. Algo más debe ocurrir. No basta la presencia. Ésta debe comportar otro juego de elementos, que son los que, finalmente, se entrecruzan.” (p.190) esto quiere decir, que los vínculos son un constructo en colectivo que requiere la disposición de ambas partes, es una relación bidireccional donde dos o más sujetos conviven, se reconocen y hacen parte importante de la vida del otro, sobre esto, la misma autora dice que “si los elementos no se entrelazan, no habrá vínculo (...) el vínculo implica la existencia de dos términos, donde uno debe interpelar al otro e incidir en él de algún modo.” (p.190) por lo que, la acción de vincularse tiene un efecto, positivo o negativo, en ambos lados de la relación, esto debido a que “a cada cuerpo le corresponde un poder de afectar y ser afectado” (Duschatzky y Skliar, 2014, p.24) cada sujeto tiene la capacidad de incidir dentro de la vida del otro, un vínculo no se limita solo a aceptar esa otra existencia, sino que tiene que ver con el nivel de afectación que causa la relación en ambas partes.

Es necesario tener en cuenta que dichos vínculos en nuestra investigación son analizados desde el lugar de los alumnos, pues éstos interactúan, se vinculan entre ellos y con el espacio escolar de una manera diferenciada, para esto centraremos nuestro análisis en dos tipos diferentes de vínculo: el que surge de la relación del estudiante con el espacio escolar y el vínculo entre pares estudiantiles.

2.2.1 La escuela como lugar de socialización: El vínculo del estudiante con el espacio escolar

La escuela es un lugar de encuentro donde confluyen los roles, funciones y relaciones ejercidas por los sujetos que la habitan, que en palabras de Duschatzky (1999) este espacio “no es pasible de cualquier significación, sino que representa el lugar privilegiado para enseñar, aprender y socializarse.” (p. 20). De este modo se entiende la escuela como una institución que, además de tener fines educativos donde se reúne un determinado grupo de sujetos para participar en procesos de enseñanza – aprendizaje, es a su vez, un lugar de socialización de personas con unas necesidades particulares, experiencias y devenires diversos, quienes pertenecen a un contexto específico. Así pues, la escuela en este trabajo la entendemos como un lugar vivo, diverso y en constante movimiento. Según Duschatzky (1999) “desde una perspectiva simbólica la escuela no será la misma en todas las épocas, ni para todos los sujetos ni para los mismos sujetos en distintos períodos”. (p. 22) Entonces, la escuela, es pues, un lugar incluyente que tiene la función de generar espacios que acojan al otro y a sus contextos, otorgando un lugar a cada una de estas experiencias de vida en la que están presentes todas las situaciones que viven sus miembros en el afuera y que hacen de tal espacio, un espacio diverso, multicultural y en constante movimiento, en el cual se ponen en juego todas las representaciones de la realidad.

Es aquí donde nace el primer vínculo que ejerce el estudiante, o sea, el que tiene que ver con la escuela como espacio, como lugar. Lo que quiere decir que el estudiante tiene una forma de vincularse con el espacio educativo, a través de las acciones que ejerce en los distintos espacios que la conforman estructuralmente, es decir, salones de clase, lugares de recreación, pasillos, oficinas, entre otros. Es precisamente en este vínculo (estudiante-escuela) en el que se evidencia una convergencia de situaciones exteriores dentro de la escuela como espacio, ya que la forma en la que el alumno habita la escuela es también la manera en la que refleja aquello que trae de afuera, de su contexto inmediato, es decir, todo aquello que se encuentra por fuera del ámbito educativo y que es parte constitutiva del estudiante, se hace latente en el vínculo que tiene el sujeto con el lugar al que asiste para formarse.

2.2.2 El vínculo entre pares estudiantiles

La segunda forma de vínculo es la construida entre los mismos estudiantes y tiene que ver con las diferentes formas de relacionarse con ese otro que comparte el mismo rol jerárquico dentro del espacio escolar, es decir, el otro-igual que comparte la misma posición, deberes y derechos dentro de las dinámicas escolares, esta relación se da a través del reconocimiento del otro y está mediada por experiencias en conjunto tales como conversaciones, juegos, situaciones de exclusión, peleas, trabajo en equipo, entre otras; en este sentido, los vínculos entre estudiantes surgen, según Ortega (S.f) “como consecuencia de la constancia temporal de las experiencias diarias, se configura como un ámbito humano, que proporciona a los chicos/as pautas para organizar su comportamiento social” (p.3) sin embargo, no basta solo con habitar un mismo espacio, pues como mencionamos con anterioridad, el vínculo entre pares estudiantiles significa

también un lazo donde un sujeto ejerce una influencia sobre el otro y viceversa. Por lo anterior, los estudiantes hacen parte de un grupo que crean desde sus relaciones, unos valores, normas y formas de comportamiento dentro del espacio escolar, que se instauran a través de los lazos creados con ese otro-igual. (Ortega, S.f)

Los vínculos entre estudiantes están permeados, en gran medida, por incidencia externa, ya que no debe desconocerse que las formas de relacionarse del sujeto vienen mediadas por las experiencias de vida desde el ámbito familiar y social, que han sido parte constitutiva de su formación como persona, pues como afirma Ortega (S.f) “en realidad son las experiencias vividas (...) las que enseñan, de una forma relativamente inconsciente, estos hábitos, creencias y valores.” (p.5) Por lo tanto, dentro de este tipo de vínculo, se ven reflejados aquellos acontecimientos acaecidos en el sujeto a lo largo de su vida que son, finalmente, los que se reproducen en las relaciones escolares, pues son sus experiencias las que van a erigir el modo de relación con el otro. Adicionalmente, la escuela como espacio que permite el encuentro de población diversa, hace parte de un contexto social con problemáticas y virtudes específicas donde habitan los estudiantes, por tanto, dentro de estas relaciones los estudiantes tienen en común el hecho de habitar contextos sociales similares, por lo que sus experiencias se tornan parecidas, lo cual, hace que sus relaciones estén mediadas por aquello que ha sido similar en lo que respecta a sus vivencias.

Por lo anterior, la escuela se constituye como un lugar habitable y por ello, se hace necesario, como lo plantean Duschatzky y Skliar (2014) “un lugar que cuide los vínculos y posibilite relaciones que permitan aumentar nuestras potencias.” (p. 3) En este sentido, la escuela como espacio vivo donde convergen circunstancias sociales exteriores, debe tornarse en una escuela que acoja la diversidad de los estudiantes, en ambientes propicios para el buen desarrollo

y que sea, además, la que “fomenta la colaboración entre todos los miembros de la comunidad escolar y constituyen un paso esencial para avanzar hacia sociedades más inclusivas y democráticas.” (Booth et al., 2000). Así pues, la escuela puede aportar a la construcción de unos vínculos positivos entre los mismos estudiantes y de éstos con la escuela, de manera tal que los vínculos que se produzcan no respondan a las problemáticas sociales que puedan tener los estudiantes, sino que, en cambio, potencie sus habilidades académicas y sociales brindándoles herramientas para afrontar las dificultades que viven dentro de sus contextos.

CAPÍTULO III

3 MARCO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque cualitativo

Esta investigación la planteamos desde un enfoque cualitativo, puesto que el proceso de indagación que realizamos sobre las situaciones de vulnerabilidad de los estudiantes y el vínculo entre ellos y con la escuela como espacio, lo llevamos a cabo según las cualidades propias de dicho enfoque, que consisten, inicialmente, en una inmersión en el campo o ambiente natural en el que se exploran de una manera profunda los fenómenos², a través, de una perspectiva interpretativa que procura la obtención de datos que, luego, conducen al significado de tales situaciones en un contexto particular (Sampieri, 2010). Esa inmersión como investigadores en un entorno específico, como lo es la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, tiene como propósito ser parte activa del desarrollo habitual de las situaciones realizadas por los participantes, que en este caso, son los estudiantes de la institución educativa y sus formas de vinculación; todo lo cual, lo realizamos en un periodo de veinticuatro (24) semanas aproximadamente en los que participamos directamente, como maestros investigadores, con los estudiantes de los niveles primero y segundo.

Además, este enfoque nos permitió la realización de descripciones detalladas sobre aquellas conductas observadas en el campo, con el fin de reconstruir la realidad; por eso

² Entendidos éstos, como la recurrencia de una situación particular observable dentro de un ambiente natural y que son susceptibles de ser problematizados.

planteamos llevar a cabo: observación participante, entrevistas, secuencia didáctica y diario pedagógico, los cuales, nos condujeron a la obtención de los datos cualitativos que son, según Patton (citado por Sampieri, 2010) “descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones.” (p. 9) Por tanto, este enfoque se centra en la comprensión del significado de las acciones humanas y de las instituciones en las que estas tienen lugar, a partir, de una interpretación constante de aquello que el investigador va captando, de ahí que, según el mismo autor “la acción indagatoria se mueva de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien circular” (Sampieri, 2010, p.7). Sobre este punto, específicamente, versa uno de nuestros objetivos, ya que una de las intenciones que tenemos con este trabajo es poder llegar a un estado de comprensión de aquellos vínculos que se tejen entre los estudiantes y de éstos con el espacio escolar de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez.

Por todo lo anterior, nuestra investigación desde su enfoque cualitativo, “es una actividad científica que provee los fundamentos para los informes y las representaciones del otro” (Denzin y Lincoln, 2015, p.43) donde evidenciamos características propias de los sujetos con quienes realizamos esta investigación (estudiantes de grado primero y segundo) que los hacen diferentes entre sí, en tanto su procedencia, la configuración de su familia y el entorno que habitan, por lo que como investigadores nos propusimos la tarea de interpretar esos fenómenos que observamos en la inmersión dentro de la escuela, donde, gracias al proceso de familiarización que tuvimos con los hechos y a los datos recolectados, a través de las diferentes técnicas planteadas, identificamos las situaciones de vulnerabilidad, que viven los estudiantes de ambos grados, que posteriormente serán según Denzin y Lincoln (2015) observadas a través de, “prácticas interpretativas interconectadas con la esperanza de obtener un mayor conocimiento del objeto de

estudio que tiene entre manos” (p. 49) en este sentido, cobra importancia el enfoque cualitativo, pues al trabajar con personas, en ambientes naturales o cotidianos, es vital retratar la realidad observada, desde las perspectivas tanto del investigador como de los sujetos investigados, para así llegar paulatinamente a una real comprensión de las dinámicas observadas dentro de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez.

3.2 Paradigma constructivista

Esta investigación la desarrollamos con estudiantes que habitan el contexto del barrio Colón, sector Niquitao y lugares aledaños a la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, donde observamos la presencia de situaciones de vulnerabilidad que influyen en las formas de vincularse con el otro, por parte de los estudiantes; esto debido a las experiencias que tejen con sus contextos, sus formas de construir el conocimiento y la concepción que tienen de la realidad; por lo cual, están dentro del campo cualitativo en el que enmarcamos esta investigación y son sujetos activos desde su participación en la misma.

Por tanto, esta investigación la fundamentamos desde la perspectiva del paradigma constructivista en los postulados de Guba y Lincoln (1994) quienes plantean que el propósito de una investigación que se base en este paradigma debe buscar:

Entender y reconstruir las construcciones que la gente (incluyendo al investigador) sostiene inicialmente, con el objeto de obtener un consenso, pero aún estar abiertos a las nuevas interpretaciones al ir mejorando la información y la sofisticación. El criterio para el progreso es que a lo largo del tiempo todos formulan construcciones más informadas y

sofisticadas y se vuelven más conscientes del contenido y el significado de otras construcciones. (p. 104)

Por esto, resaltamos la importancia de la acción tanto de nosotros los investigadores como de los sujetos investigados (estudiantes), pues este paradigma nos permite relacionarnos activamente dentro de las dinámicas mismas de la investigación y al mismo tiempo, permite que sea el estudiante quien tenga la oportunidad de crear, narrar y comprender su realidad específica; en relación a esto, Denzin y Lincoln (2012) argumentan que “el constructivismo conecta la acción con la praxis y se basa en argumentos antifundacionales a la vez que alienta la producción de textos experimentales y multivocales” (p. 29)

Por lo anterior, el campo de interés primordial de nuestro trabajo se sostiene en la interacción y construcción del conocimiento de la realidad contextual (familiar, y sociocultural) entre los sujetos inmersos en el proceso de investigación (investigador y estudiantes) teniendo en cuenta sus posturas subjetivas y sus experiencias con la misma realidad. Por este motivo, en nuestra investigación se les da voz activa a los sujetos investigados, pues con ellos planteamos múltiples realidades que dan cuenta del objetivo de este trabajo, por tanto, la construcción en conjunto nutre los hallazgos de una variedad de miradas y reconstrucciones de una realidad contextual específica.

Denzin y Lincoln (2012) plantean que: “el paradigma constructivista presupone una ontología relativista (existen múltiples realidades), una epistemología subjetivista (el investigador y el investigado co-crean el conocimiento) y un conjunto de procedimientos metodológicos naturalistas (en el mundo real).” (p.87) De manera que describiremos entonces la relación metodológica de nuestra investigación con los componentes mencionados por los autores: epistemología, ontología y método.

Primero, desde el punto de vista *ontológico*, para Guba y Lincoln (1994) “El término constructivismo denota un paradigma alternativo cuya suposición novedosa es el avance del realismo ontológico al relativismo ontológico”. Estamos pues ante una posición subjetivista y relativista, que considera la realidad como una construcción conjunta, que surge a partir de la interacción del sujeto con sus contextos, su cotidianidad, los fenómenos presentes en sus realidades y sus culturas; de este modo, estos autores consideran que una “porción considerable de los fenómenos sociales consiste en las actividades creadoras de significado de grupos y de individuos en torno a esos fenómenos.” (Guba, E y Lincoln, Y. p. 42) Es por eso, que en este trabajo investigativo nos centraremos en la identificación de las realidades construidas por los estudiantes que hacen parte de los niveles escolares seleccionados para esta investigación , es decir, la relación que los sujetos establecen con su contexto, cómo lo leen y cómo lo habitan, de modo que, esto nos permita llegar a un estado de comprensión sobre las condiciones sociales que los permean y su influencia en el vínculo que tejen entre ellos mismos y con el espacio de la institución Educativa Héctor Abad Gómez.

En segundo lugar, como referente *epistemológico*, esta investigación la basamos en los conocimientos de la realidad del contexto creados en conjunto por nosotros los investigadores y los estudiantes miembros de los grupos primero y segundo con quienes se realizó el proceso investigativo, en este sentido, desde la perspectiva del paradigma constructivista, los investigadores hace parte activa del proceso, por lo tanto, en este trabajo incluimos experiencias, valores y creencias adquiridas durante la inmersión en el entorno específico de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, sede Darío Londoño Cardona. Esto nos permitió plantear que el conocimiento sobre la realidad es el resultado de las experiencias

previas de los estudiantes e investigadores y la interacción con los nuevos contenidos que ofrece la educación escolar.

En tercer lugar, la investigación adoptó un *método etnográfico* que responde al procedimiento metodológico naturalista planteado por Denzin y Lincoln (2012), debido a que llevamos a cabo una inmersión en el contexto escolar, que nos permitió observar y ser parte de las dinámicas cotidianas que se desarrollaban dentro y fuera del aula.

3.3 Método etnográfico

El método etnográfico en el que sustentamos esta investigación, entiende etnografía como “forma de conocimiento que se enmarca dentro de la tradición interpretativa de la investigación social” (Yuni y Urbano, 2015, p.107). Lo anterior, nos permitió tener una visión de la escuela como un ente social que puede ser investigado y comprendido, en la medida en que, como institución adherida al ámbito social, es también un entorno natural en el que se despliegan aspectos que son reflejo de esas situaciones de vulnerabilidad que tienen lugar dentro de la sociedad.

Este método aplicado en la escuela lleva pues al concepto específico de etnografía educativa definido por Yuni y Urbano como “el estudio y análisis de las instituciones y los procesos educativos” (p. 112) que se encarga según los mismos autores de “la descripción e interpretación de la cultura de una institución educativa” (p. 112) lo que significa, una descripción rigurosa y detallada de todo aquello que se encuentra presente en la escuela en términos de la cultura, de las interacciones, las actividades y demás acciones ejercidas por

quienes habitan estos escenarios de formación. Por lo anteriormente descrito, podemos decir que la etnografía educativa es aquella que se concentra, en gran medida, en las prácticas cotidianas ejecutadas por los miembros de la comunidad educativa, lo que indica un foco de indagación que pone su atención en las acciones humanas ejercidas en estos contextos educativos.

Las unidades de análisis propias de este método, en concordancia con los planteamientos previos sobre etnografía educativa, según Martínez (1998) pueden ser: “cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos u obligaciones recíprocos” (p. 29) de ahí, que la escuela como lugar en el que converge un grupo de sujetos heterogéneos y diversos en tanto cultura, religión, identidad, entre otras; sea una adecuada unidad de análisis desde el método etnográfico; en nuestro caso, la unidad de análisis se focaliza en los estudiantes de grado primero y segundo de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, sede Darío Londoño Cardona. Por tanto, según el autor, el objeto de estudio sería “la nueva realidad que emerge de la interacción de las partes constituyentes” (Martínez, 1998, pp.35), de ahí la conexión con el paradigma constructivista desde su elemento ontológico, es decir, que lo que se analiza y se interpreta es aquello que surge de los modos de relación entre los sujetos de la escuela, quienes estructuran y dan procedencia a una realidad que da cuenta de formas propias de ejercer vínculos con el otro y lo otro, que son tejidos por los mismos estudiantes desde sus diversos modos de habitar la escuela.

Así pues, el objetivo de este estudio etnográfico es “crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado” (Martínez, 1998, p.30) lo que fue llevado a cabo por nosotros como investigadores, a través de la inmersión en la escuela y de los datos que nos permitieron comprender la realidad educativa. Para esto, requerimos una mirada atenta que nos facilitara un entendimiento reflexivo de lo que sucede en el interior de la escuela y una visión semiótica que

nos permitiera dar cuenta de las significaciones implícitas que tienen consigo aquellas interacciones y modos de vinculación de los estudiantes con el espacio educativo, dichas significaciones fueron extraídas en pro de obtener datos dicentes sobre aspectos propios de los modos de socialización que se estructuran dentro de la escuela.

Con la aplicación del método etnográfico en la Institución Educativa Héctor Abad Gómez logramos un acercamiento con la escuela, con sus dinámicas y con las formas de relación ejercidas por los estudiantes dentro del espacio educativo, todo esto, a través del diario pedagógico como instrumento que nos permitió la sistematización de datos adquiridos desde la observación participante como investigadores, lo que nos posibilitó imágenes fieles de aquello ocurrido en la cotidianidad escolar y nos permitió la comprensión de aspectos del accionar de los estudiantes como efectos de causas sociales y familiares que inciden en su forma de vinculación con la escuela y con los miembros que pertenecen a ella.

3.4 Técnicas de recolección de datos

3.4.1 Observación participante

La observación participante la utilizamos en esta investigación, con la intención de obtener información directa del contexto educativo al que se adhiere el maestro investigador. Por esto, los registros tomados de la experiencia dentro de la institución los plasmamos en nuestros diarios pedagógicos como el resultado de cada uno de los encuentros que se tuvo con los grupos que hacen parte de la investigación, por tanto, la información que esta técnica nos posibilitó ver lo que tiene que ver con las dinámicas internas de la escuela en donde nosotros como maestros

investigadores, construimos nuestras elaboraciones, “descripciones de las acciones, los discursos y la vida cotidiana de un grupo social” (Yuni y Urbano, 2015, p. 185) y con esta observación hicimos una aproximación al campo de estudio (la escuela), a partir de una mirada agudizada que nos permitió encontrar detalles específicos de los miembros de la comunidad educativa y, especialmente, de los estudiantes que la conforman, los cuales, fueron el foco de observación en nuestra investigación.

Es importante aclarar, que para llevar a cabo esta técnica de recolección de información fue necesario que lográramos establecer una relación estrecha con el grupo de estudio analizado, esto se dio, a través, de la interacción con los sujetos investigados durante un lapso de tiempo y de la confianza que se erigió con los mismos estudiantes gracias a nuestra presencia en las aulas de clase. Todo lo cual, nos procuró una comprensión más clara de esas aulas como realidades sociales que configuran unos modos de relación entre sus miembros.

En términos de esta investigación, la interacción con estos grupos se produjo a través de nuestra labor docente por medio de una secuencia didáctica que nos permitió observar a los estudiantes en el contexto escolar, los cuales compartieron información relacionada con su entorno, sus ámbitos socioculturales y familiares, a través, de las actividades propuestas desde la planeación de clases, por lo que optamos por tomar notas y registros detallados que evidencian aquello que surgía dentro del espacio escolar.

Por lo anterior, una de las claves para la práctica de la observación participante en la escuela fueron las notas detalladas sobre los aspectos que consideramos relevantes para la investigación, cuyo contenido “debe hacer referencia explícita a los participantes, sus interacciones, rutinas, temporalidades, interpretaciones y formas de organización social.”

(Galeano, 2015, p.51-52) Además, en dichas notas recogimos nuestras impresiones, a partir de

las cuales, establecimos una reflexión sobre todo aquello que sucedía y de lo que se fue testigo, lo cual tuvo lugar gracias a la observación directa de la institución en general y de los alumnos que hacen parte de las aulas en las que estuvimos inmersos.

Finalmente, Martínez (1998) plantea que: “el investigador etnográfico debe responder a las preguntas de quién, qué, dónde, cuándo, cómo y por qué alguien hizo algo” (p. 64) con la intención de resaltar detalles precisos de lo observado y para ubicar, adecuadamente, el lugar de dónde proviene la información más relevante que servirá para el análisis posterior de la información. Por tanto, como investigadores, desde el método etnográfico, tuvimos la oportunidad de acercarnos, a través de nuestra práctica pedagógica, a la realidad de los estudiantes de grado primero y segundo, para indagar sobre qué aspectos entran en juego en sus formas de vincularse con el espacio escolar y con sus pares académicos.

3.4.2 El diario pedagógico

El diario pedagógico consiste en el registro cuidadoso y con esmero, de la práctica pedagógica, se trata pues de poner en reflexión no solo la cotidianidad vivida en la institución educativa, sino también todos aquellos fenómenos observados y todas aquellas cuestiones que pueden facilitar o dificultar el desarrollo de la práctica pedagógica; además, esta herramienta se convierte, posteriormente, en una fuente confiable a la que se puede regresar en búsqueda del análisis de esas particularidades o situaciones que se presentan en el aula, pues como afirman Pérez, Rodríguez y Betancur (2014) “el diario pedagógico permite, además, la sistematización de experiencias, como un ejercicio intelectual para construir conocimientos, conceptos, de cualquier práctica intencionada en un contexto investigativo.” (p.202)

Cabe resaltar que el diario pedagógico como herramienta en nuestra investigación, tiene un carácter reflexivo sobre lo registrado en la inmersión y observación participativa realizada dentro del contexto de la institución; nos interesa constatar con esta herramienta, las creencias, prejuicios y experiencias propias, al igual que las narraciones, anécdotas y reflexiones de los estudiantes sobre cada uno de los contextos de los cuales provienen, lo cual durante el proceso de análisis pasaremos a categorizar, tematizar y analizar; en este sentido Pérez et al, (2014) postulan que “el diario pedagógico diligenciado por los maestros es un registro detallado de las acciones pedagógicas vividas en su quehacer docente, un escrito sustentado y apoyado en aportes de algunos pedagogos y teóricos” (p. 203). Consideramos que esta herramienta nutre de manera considerable el análisis y la reflexión de lo experimentado durante la implementación de esta investigación, lo que posteriormente nos dio luces en la comprensión de las dinámicas contextuales que rodean la institución y su incidencia en el vínculo que generan los estudiantes con sus pares académicos y con el espacio escolar.

Concretamente, esta técnica la utilizamos con una frecuencia semanal en la que registramos dos (2) diarios por investigador, con el fin de sistematizar experiencias, conversaciones, anécdotas y encuentros entre nosotros los investigadores y demás miembros de la comunidad educativa.

3.4.3 *La secuencia didáctica*³

³ Para ejemplificar esta técnica de investigación, en el anexo 1 se encuentra una de las sesiones de la secuencia didáctica implementada.

Planteamos secuencia didáctica como técnica de recolección de datos porque ésta nos permite indagar, dentro del proceso educativo de enseñanza-aprendizaje, sobre las categorías de esta investigación; además, durante el desarrollo de las clases planeadas en la secuencia didáctica, obtuvimos datos, reflexiones y evidencias que nutren la comprensión del fenómeno investigado sobre las condiciones sociales y los vínculos. Por lo tanto, entendemos secuencia didáctica como un proceso de enseñanza, desde el maestro investigador y, de aprendizaje, desde el estudiante investigado, pero que no necesariamente tiene ese orden, es decir, el maestro puede aprender de sus estudiantes y del contexto; además la secuencia didáctica responde a un objetivo establecido por cada sesión, para esto, se seleccionaron unos ejes temáticos que indagan sobre la forma en que se vinculan los estudiantes con sus ámbitos sociocultural, familiar y escolar, dichos ejes comprenden la temática sobre la diversidad desde el punto de vista del reconocimiento propio y la pregunta por el otro; la temática sobre el territorio que buscó identificar, desde la voz del estudiante, los diferentes contextos que éstos habitan y sus dinámicas; y la temática sobre la familia que pretendió rastrear la configuración de la misma y las situaciones familiares que influyen en la forma de vincularse del estudiante con la institución. Todo esto lo llevamos a cabo a través de una metodología que relacionaba la literatura infantil, el juego didáctico, los contenidos académicos y las experiencias con el contexto, logrando desarrollar el proceso en un total de ocho sesiones.

La secuencia didáctica como técnica de recolección de datos nos permitió dirigir nuestra labor docente dentro del aula, desde contenidos específicos que se requerían para la recolección de datos, que luego fueron reflexionados utilizando la literatura como puente para mediar entre el conocimiento académico y el conocimiento de las realidades de los estudiantes.

3.4.4 La entrevista

Sampieri (2010) define entrevista como “una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado)” (p. 418) sin embargo, desde el enfoque cualitativo de esta investigación, planteamos que esta definición es corta, pues consideramos que la entrevista no solo es una conversación, sino que también, es una forma de relacionarse con el otro de manera íntima, rescatando información valiosa al igual que generando conciencia sobre un tema específico.

Seleccionamos este instrumento dentro de nuestra investigación, debido a que nos posibilita un acercamiento a las creencias, miradas, interacciones y experiencias de los estudiantes en relación con sus vivencias, tanto en la escuela, como también, en el contexto social al que pertenecen; además, nos permite darle voz a los investigados como sujetos activos durante el proceso, nos posibilita la identificación de las múltiples realidades de los sujetos participantes y, a su vez, le permite al entrevistado ser consciente de algunos aspectos de su realidad contextual. Pretendemos que a través de las entrevistas podamos dilucidar aquellos aspectos importantes que nos guíen hacia una comprensión de las formas en que influyen las situaciones de vulnerabilidad y las condiciones sociales en los vínculos entre estudiantes y con el espacio escolar.

Las entrevistas realizadas partieron de un principio fundamental: la interacción amena entre entrevistador-investigador y entrevistado, en las que procuramos un ambiente tranquilo que permitiera una conversación fluida que no se limitara sólo a la respuesta concreta, sino que además de eso, el entrevistado pudiera narrar lo que considerara apropiado para la conversación, pues como afirman King y Horrocks (citados en Sampieri 2010) “la entrevista cualitativa es más

íntima, flexible y abierta” (p. 418); en este sentido, planteamos unas entrevistas de carácter abierto, es decir, que tanto el entrevistador como el entrevistado pudieran manejar el tema de manera dinámica, sin apegarse a un guión. En relación a esto, Creswell (citado en Sampieri, 2010) considera que “las entrevistas cualitativas deben ser abiertas, sin categorías preestablecidas, de tal forma que los participantes expresen de la mejor manera sus experiencias y sin ser influidos por la perspectiva del investigador” (p. 418).

Por último, resaltamos que la implementación de esta técnica primordialmente se hizo con estudiantes, pues nos interesa reconocer la perspectiva de estos sujetos en relación con las situaciones de vulnerabilidad que ellos puedan identificar y narrar en la interacción con el entrevistador. Estas entrevistas se realizaron con dos grupos de estudiantes seleccionados al azar de los grados primero y segundo, respectivamente y se llevaron a cabo en un ambiente escolar tranquilo que nos permitió una conversación amena entre todas las partes. La entrevista la realizamos, a través de una estructura abierta dirigida por nosotros como entrevistadores, quienes íbamos hilando preguntas específicas sobre el territorio, la familia, el entorno social y la escuela, a medida que se desarrollaba la conversación con los estudiantes.

3.5 Componente ético

Esta investigación, por ser de corte cualitativo y trabajar con seres humanos, entiende que las diferentes subjetividades de las personas a investigar nutren este proceso indagatorio, al igual que, se acepta las posiciones éticas, morales de los investigadores como parte fundamental de este proceso. Esto implica no dejar de lado las creencias, prejuicios, sentimientos, ideologías y

posiciones tanto del investigador como de los investigados, sino que, por el contrario, pretendemos que estos elementos puedan ser motivo de análisis.

Establecemos que toda la información, datos, evidencias y demás elementos recopilados durante el proceso, fueron utilizados exclusivamente con fines de lograr el objetivo de esta investigación, así mismo, la reproducción de este material se hará sólo con fines académicos, por lo cual, los nombres de las personas que participaron dentro de la investigación fueron reservados con el fin de mantener su privacidad.

3.6 Técnicas de análisis

Las técnicas de recolección de datos utilizadas en esta investigación nos permitieron obtener información sobre el contexto social en el que se instaura la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, donde habitan los estudiantes y sus familias; además de eso, nos permitieron evidenciar cómo se llevan a cabo las relaciones entre pares estudiantiles dentro de las dinámicas escolares y de estos con la escuela; también, dentro de los diferentes datos, nos encontramos frente a dos categorías emergentes, como lo son la violencia en la escuela y la naturalización de la violencia, las cuales, debido a su constante aparición en las evidencias producidas por los estudiantes, cobraron vital importancia dentro de esta investigación, pues nos permitieron comprender, a través de la voz y producciones de los estudiantes, las situaciones que se viven dentro del contexto que rodea la institución. Por lo tanto, en este apartado describiremos, paso a paso, la forma en que tratamos la información arrojada por las técnicas utilizadas y el proceso de análisis que se llevó a cabo, con el fin de dar respuesta a la pregunta de investigación planteada.

En un primer momento, realizamos una revisión profunda de los datos obtenidos, para esto, optamos por clasificar por etiquetas las situaciones más recurrentes dentro de las cuatro técnicas utilizadas (secuencia didáctica, entrevistas, diario pedagógico y observación participante), estas etiquetas surgen, por un lado, de las representaciones gráficas (dibujos o imágenes) y justificaciones verbales de los estudiantes; y por el otro, de las reflexiones y observación de los maestros investigadores dentro del espacio escolar. (Ver tabla de análisis 1-Anexo 6). Lo que nos permitió este tipo de clasificación fue sintetizar los datos obtenidos y organizar la información de manera conceptual.

Luego de identificar y clasificar toda la información, procedimos a generar hipótesis en la búsqueda y darle sentido a las situaciones recurrentes que nos encontramos en este proceso investigativo, por ende, planteamos que los estudiantes, debido a su situación de vulnerabilidad, se encuentran con condiciones sociales que limitan sus posibilidades de acceso a un bienestar en sociedad⁴; por lo anterior, en un segundo momento, procedimos a organizar la información en función de agrupar las situaciones que correspondían a las diferentes condiciones sociales (Ver tabla de análisis 2). Del mismo modo, agrupamos todas las demás situaciones que aludían a diferentes tipos de violencia en la escuela y situaciones que dejaban en evidencia un proceso de naturalización de la misma (Ver tabla de análisis 3).

Por último, toda la información recolectada y posteriormente clasificada en categorías generales y emergentes, fueron analizadas desde de los conceptos expuestos dentro del marco conceptual a través de un proceso de tematización, este nos permitió consolidar un ejercicio de lectura y escritura analítica que conduce a desarrollar un hilo argumental de los planteamientos, a

⁴ Esta afirmación la desarrollaremos en el apartado de análisis y resultados.

través, de relaciones conceptuales y visibilización de las problematizaciones que tejen el análisis de la información. Conduciendo así a una reconceptualización y apropiación de las categorías en relación con la interpretación conceptual y los datos arrojados por los métodos de recolección.

3.6.1 Análisis de dibujos o representaciones gráficas

En esta investigación los dibujos son entendidos como una de las formas de comunicación, que permite que los estudiantes plasmen en el papel, según la mediación de los maestros, hechos relacionados con su realidad, donde expresan sus sentimientos, sensaciones, sueños o temores.

Teniendo en cuenta lo anterior, durante el proceso de nuestra inmersión en el aula, como maestros investigadores, dentro de los procesos académicos de los grados primero y segundo, llevamos a cabo una secuencia didáctica, durante ocho sesiones, en las cual se plantearon tres ejes temáticos, los cuales tienen que ver con el reconocimiento de los procesos de identidad, la configuración de sus familias, el reconocimiento y narración de sus territorios; en cada una de las clases, los alumnos producían un dibujo que dejaba en evidencia la temática tratada, el cual, posteriormente sustentaban de manera verbal; así pues, recolectamos aproximadamente siete dibujos por cada estudiante, los cuales, fueron puestos en un proceso riguroso de selección por parte nuestra, en aras de identificar aquello que representara con mayor claridad las dinámicas tanto familiares como sociales.

Cabe aclarar que los dibujos que seleccionamos fueron analizados de manera “literal”, es decir, nos apegamos únicamente a lo que es evidente en los trazos, a la imagen como

representación de una realidad de los estudiantes y además, nos valemos de la justificación verbal de los niños y niñas, para profundizar nuestra interpretación de estos dibujos en relación con sus concepciones del contexto social que habitan, las relaciones con los diferentes miembros de sus familias y su sentido de identidad permeado por lo que ven dentro de su cotidianidad.

CAPÍTULO IV

4 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Durante el proceso de investigación realizado en la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, sede Darío Londoño Cardona se comprobó, a través de nuestro acompañamiento en el aula de clases, que los estudiantes del grado primero y segundo proceden de contextos vulnerables, es decir, que habitan territorios que por circunstancias de carácter social, familiar o económicas se encuentran en riesgo frente a la adaptación a una vida en sociedad, esto quiere decir que “por su condición de origen (clase social, identidad étnica, capital cultural familiar, sexo), se limitan y excluyen de aquello que ya están excluidos o bien se proyectan hacia el éxito que les espera.” (Kaplan, 2015, p.18) De ahí que, debido al contexto vulnerable al que pertenecen, se encuentren obstáculos para la participación en una vida social, es decir, una serie de condiciones sociales que delimitan las posibilidades de bienestar a las que puede acceder.

En este apartado, nos centraremos en analizar los datos obtenidos durante nuestro proceso investigativo, a través de las diferentes técnicas de recolección utilizadas, las cuales nos permitieron identificar las condiciones sociales que reconocen los estudiantes dentro de sus contextos familiar y social. En este orden de ideas, este capítulo se dividirá en tres momentos donde abordaremos, en primer lugar el tema sobre las condiciones sociales, sus ámbitos y las diferentes formas en que estas situaciones se presentan en los vínculos que establecen los estudiantes; y en segundo lugar hablaremos de la violencia en la escuela como reflejo de las condiciones sociales exteriores que se presentan en las dinámicas escolares; por último, expondremos el tema de la naturalización de la violencia dentro de la cotidianidad de la Institución Educativa Héctor abad Gómez, sede Darío Londoño Cardona.

4.1 ¿Qué son y cómo se configuran las condiciones sociales?

Para hablar de condición acudimos a la definición planteada por Estupiñán y Guerrero (2013) quienes afirman que una condición “es el estado en que se encuentra un individuo, hogar o comunidad bajo un contexto determinado, el cual posee características particulares y puede generar comportamientos propios del escenario donde se encuentra.” (2013, p. 48) En este sentido, el término condición hace referencia a las circunstancias naturales o accidentales que se presentan dentro de los diferentes tipos de contextos sociales y familiares, a través de la cual, se evidencian características que permiten identificar comportamientos, actitudes y formas de relacionarse con el medio o con el otro. Cabe aclarar que las circunstancias que se presentan dentro de un contexto pueden afectar, de manera positiva o negativa, tanto a la persona, a la comunidad o población, como también al contexto mismo.

Es preciso asumir, desde los planteamientos de Kaplan (2015) que los sujetos que devienen de contextos donde se presentan situaciones que vulneran su adaptación y el alcance de un bienestar dentro de la vida en sociedad, “están atravesados por constricciones estructurales que los determinan y constituyen” (p.19) es decir, encuentran en el medio que habitan condiciones, que pueden ser tanto favorables como desfavorables, que influyen en el recorrido de su camino en sociedad; sin embargo, en el caso de esta investigación nos centramos en los estudiantes de grado primero y segundo que hacen parte del barrio Colón, sector Niquitao quienes se encuentran frente a “constricciones” o en términos de esta investigación, condiciones sociales desfavorables que emergen dentro de los ámbitos sociocultural, familiar, laboral y escolar, debido a situaciones de vulnerabilidad que afectan directa o indirectamente el desarrollo natural de su vida dentro de una sociedad y, por consiguiente, en la adquisición de un estado de bienestar.

En primer lugar, se encuentra el **ámbito sociocultural**, que hace referencia a la realidad social en la que se encuentra inmerso un sujeto o una población, está, generalmente, organizada a partir de creencias, leyes, normas y valores éticos o morales que enmarcan una cultura y que constituyen una forma de relacionarse con el otro y con el medio; en este ámbito, dentro de un contexto vulnerable se presentan situaciones que afectan el desarrollo de la vida social como la falta del cumplimiento de derechos fundamentales: la salud, la educación o la vivienda, por ende, dentro de este ámbito es posible que se presenten situaciones como pobreza, hurto, indigencia, desplazamiento, migración, consumo y venta de sustancias psicoactivas.⁵

El segundo lugar de clasificación de las condiciones sociales es el **ámbito familiar**, el cual hace referencia a las dinámicas familiares que posibilitan o interfieren en el desarrollo de la vida social de cada uno de los miembros de una familia. Algunas de las situaciones son: la precariedad, problemas de hacinamiento de familias extensas en espacios reducidos, falta de ingresos económicos, violencia intrafamiliar, situaciones de consumo de sustancias psicoactivas al interior de una familia, entre otras.

Como tercer lugar se encuentra el **ámbito laboral**, éste se refiere a las oportunidades de empleo que existe dentro de un contexto específico, donde se presentan situaciones como el desempleo, la informalidad laboral y el trabajo infantil.

Por último, está el **ámbito escolar** con el que se hace referencia a las oportunidades de educación que puede alcanzar una población, la falta de este tipo de oportunidades interfiere en

⁵ Estas situaciones fueron constatadas desde las diferentes técnicas utilizadas y se desarrollarán en las diferentes condiciones sociales que se encuentran a continuación.

la consecución de un bienestar social, sin embargo, en esta investigación se evidenció que la población tiene acceso a la educación institucionalizada, no obstante, lo más notorio fueron las situaciones de deserción escolar, casos de matrícula extemporánea y presencia intermitente de algunos estudiantes en los procesos educativos.

En esta investigación nos centramos únicamente en tres condiciones sociales, puesto que, tuvieron una presencia constante a lo largo de la investigación, las cuales son: refugiados, prácticas de consumo y precariedad. Estas condiciones fueron identificadas desde los diferentes ámbitos nombrados anteriormente, además, fueron contrastadas con los datos obtenidos a través de la observación participante y las diferentes técnicas de recolección utilizadas, todo lo cual, lo desarrollaremos en los siguientes apartados:

4.1.1 La condición social de precariedad

En esta investigación nos acogemos a la definición que realiza la Comisión confederal contra la precariedad (2003), quienes exponen precariedad como un conjunto de necesidades fundamentales dentro de la vida en sociedad, a propósito de este concepto aclaran que “preguntarnos qué significa eso de precariedad en la vida significa preguntarnos qué cosas necesitamos para vivir, cuya falta o inseguridad nos genera malestar (o nos excluye socialmente)” (p.2) de modo que, la precariedad es el conjunto de necesidades básicas de una persona o una población que no se satisface o que su consecución no está garantizada dentro de una sociedad y que por lo tanto, limita la adaptación o alcance de un bienestar de una persona dentro de una sociedad, por ende, el término precariedad se fundamenta en la escasez de recursos monetarios, pobreza, falta de vivienda digna, alimentación, empleo, entre otras; en este sentido,

“la precariedad indica siempre un déficit en derechos y recursos.” (Comisión confederal contra la precariedad 2003, p.4) Por lo anterior, acogemos entonces el concepto de precariedad como un estilo de vida desde la carencia de recursos económicos; esta condición en la mayoría de casos no se elige, pues la precariedad tiene lugar dentro de contextos vulnerables y es el resultado de la desigualdad social.

Teniendo en cuenta lo anterior, procederemos a relacionar lo encontrado dentro del proceso investigativo, en términos de precariedad, con los diferentes ámbitos de las condiciones sociales (sociocultural, familiar, laboral y escolar), con el propósito de constatar la forma en la que la precariedad se presenta en estos distintos ámbitos:

Sobre lo *sociocultural*, encontramos una población inmersa en un contexto precario donde se presentan situaciones de pobreza como la escasez de recursos alimentarios, la falta de servicios públicos como energía o agua, falta de vivienda y, por ende, una constante presencia de habitantes de calle o indigentes. Todo lo anterior fue presentado por los estudiantes, quienes, desde las actividades planteadas en la secuencia didáctica, realizaron una descripción del territorio que habitan, a través de dibujos, donde plasman en una imagen algunas características del contexto que habitan; así, en *las imágenes 1 y 2* se pone en evidencia la problemática que según los estudiantes representan los habitantes de calle, los cuales son reconocidos como parte constitutiva del entorno. Las imágenes representan a las personas con las que se encuentran cotidianamente alrededor de la institución, y según la justificación verbal que dan los estudiantes, son personas que los atemorizan e insultan.



Imagen 1, dibujo realizado por estudiante de grado segundo



Imagen 2, dibujo realizado por estudiante de grado segundo

Por su parte, en la imagen 3 un estudiante representa las dinámicas de las personas que cometen hurtos, los cuales, tienen presencia constante dentro de este territorio, según los estudiantes, estas personas realizan este acto en motos y, además, portan armas con las que amenazan a las familias, según el estudiante que presentó este dibujo, las personas que realizan estos actos lo hacen como consecuencia de no tener comida o empleo.

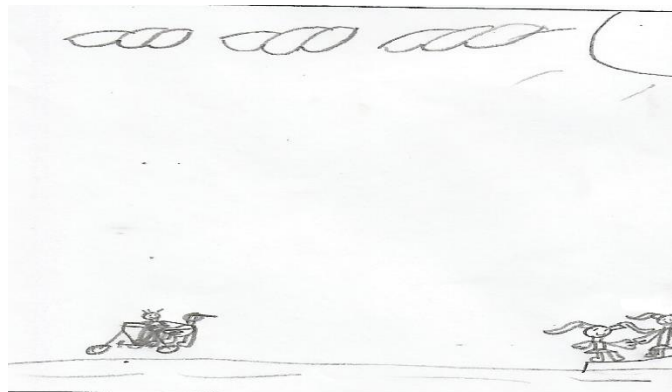


Imagen 3, dibujo realizado por estudiante de grado segundo

Las situaciones expuestas anteriormente, dan cuenta de un contexto problemático donde se manifiestan circunstancias relacionadas con la precariedad, como lo son la pobreza y la falta de vivienda. Del mismo modo, en los datos que obtuvimos desde el diario pedagógico y las

entrevistas, también se hicieron notorios asuntos que refuerzan las características del contexto en términos de precariedad, pues desde nuestras reflexiones como investigadores, encontramos una recurrencia de dibujos realizados por los estudiantes que muestran lugares del contexto como chatarrerías, basureros, lugares de consumo e incluso, las denominadas “plazas”, es decir, lugares donde se vende sustancias psicoactivas. (anexo 4-16 de septiembre). Es interesante resaltar que en estas técnicas de investigación, los estudiantes se expresan de manera crítica sobre el tipo de personas que hacen parte de su barrio, pues en la entrevista, un estudiante hace alusión a lo que él denomina “malandros” y a las actividades delictivas realizadas por éstos (anexo 3) y en los registros del diario pedagógico se narra como uno de los estudiantes expresa el deseo de atrapar a las personas que roban en su barrio, pues argumenta que el barrio está repleto de “personas malas” (anexo 5- 2 de septiembre). Todo lo anterior, muestra la posición que tienen los estudiantes ante las situaciones captadas en su entorno inmediato, las cuales, son el reflejo de la condición social de precariedad presente en el contexto.

En el ámbito *familiar* se dan situaciones que dejan en evidencia la falta de recursos económicos de las familias, pues una gran cantidad de familias habitan lugares llamados inquilinatos o pensiones, son pequeñas habitaciones a bajo precio y se pagan por días, allí conviven numerosas familias en precarias condiciones. Sobre lo anterior, en los dibujos que realizaron los estudiantes, nos permitieron ver lugares extensos que alojan a muchas personas, espacios estrechos y escaleras que representan los muchos niveles que puede llegar a tener un inquilinato, como se representa en la *imagen 4 y 5*. Incluso, una de las alumnas cuando se le pregunta por quienes habitan con ella, responde que vive con aproximadamente diez personas (anexo 3).



Imagen 4, dibujo realizado por estudiante de grado primero

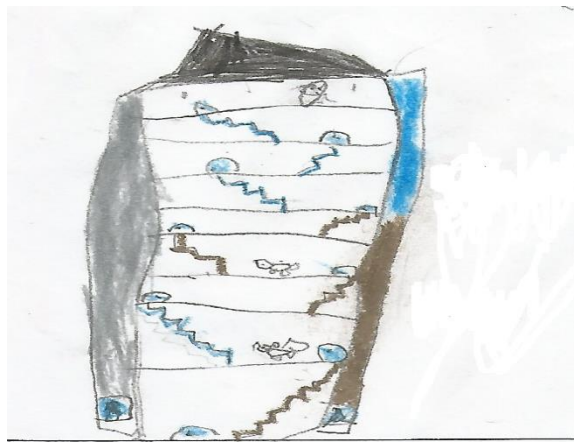


Imagen 5, dibujo realizado por estudiante de grado segundo

Todo lo anterior, refleja la realidad de gran cantidad de las familias que hacen parte de este contexto, que por su condición de precariedad se ven en la necesidad de vivir en un estado de alto hacinamiento y donde no se presentan condiciones dignas de vivienda. Estas situaciones a nivel familiar las relacionamos directamente con el *ámbito laboral*, pues mucho de lo nombrado anteriormente se debe a que algunos padres de familia se encuentran desempleados o ejerciendo labores de empleo informal donde no tienen asegurado un salario que alcance a suplir sus necesidades básicas, por ende, las situaciones de vida de estas personas están enmarcadas desde la escasez de recursos económicos que generan pobreza. Los padres realizan trabajos como ventas ambulantes, que no solo son realizados por ellos como responsables del núcleo familiar, sino por los mismos estudiantes que los acompañan en tal labor, pues dentro de los datos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas, constatamos el empleo informal que realizan algunos padres de familia, e igualmente, el trabajo infantil que realiza una estudiante en compañía de su madre para suplir las necesidades a nivel familiar (anexo 3).

Lo anterior, nos permitió dar cuenta que, debido a la precariedad de las familias y la falta de oportunidades laborales, muchas personas se ven obligadas a buscar formas de conseguir el dinero desde la informalidad e incluso desde el trabajo infantil, lo que refuerza aún más la precariedad en la que están sumidas estas personas, ya que estas modalidades de trabajo no son adecuadas ni suficientes para mantener a cabalidad a estas familias que, por lo general, son numerosas.

Es importante resaltar, una de las situaciones recurrentes que encontramos en relación con los padres de familia de los estudiantes de grado segundo, pues algunos de los estudiantes cuentan que sus padres se encuentran en la cárcel, por lo que, debido a su situación de encierro, no pueden aportar a sus familias en términos económicos, lo que hace aún más difícil la situación de estos grupos familiares y confirma el estado de precariedad en el que se encuentran (anexo 3). Esa situación carcelaria es reconocida por los estudiantes de una manera muy natural, puesto que algunos se identifican con el hecho de tener familiares en la misma situación y lo declaran abiertamente, lo que nos demuestra la recurrencia de estas circunstancias a nivel familiar, las cuales, tienen una incidencia en la condición económica y adquisitiva de las familias.

En consecuencia, encontramos que en lo escolar se reflejan las condiciones de precariedad antes descritas, pues algunos estudiantes nos manifiestan la escasez de recursos económicos que les dificulta comprar uniformes o utensilios escolares, evidenciamos también casos de estudiantes discriminados por su falta de higiene y descuidada presentación personal, además, algunos exponen la falta de alimentación en sus casas, y la necesidad que tienen de trabajar para aportar económicamente en sus hogares. Sobre esto, en los apuntes del diario pedagógico advertimos que los alumnos carecen de utensilios necesarios para estudiar, como lápices, cuadernos y demás; presentándose a la escuela sin haber comido nada antes de salir de

sus casas, e incluso mencionamos un caso particular en el que un estudiante se presenta sin bañarse a la institución, debido a la imposibilidad de su familia de pagar las cuentas de servicios públicos (anexo 5- 9 de septiembre). En este ámbito, finalmente, encontramos que debido a la condición social de precariedad que se hace presente en este contexto y en las familias que lo habitan, los estudiantes encuentran obstáculos de carácter económico que les limita su adaptación a cabalidad dentro de los procesos escolares.

4.1.2 *La condición social de refugiados*

Esta condición social está ligada a la situación de migración que se vive actualmente en el país, a causa de situaciones socio-políticas que tienen lugar en otros países y que provocan que sus habitantes tengan la necesidad de trasladarse. Sin embargo, para esta investigación tendremos en cuenta el concepto de refugiado que difiere de migración, pues este último tiene que ver con la elección voluntaria de salir de un territorio, mientras que el término refugiado definido desde *Estatuto de los Refugiados* (1951) es aquella persona que:

Debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él (p.2)

Esta categoría de refugiado la traemos a colación, por el hecho de que en la institución encontramos una numerosa población de estudiantes provenientes del país de Venezuela, quienes se incorporan a la comunidad educativa generando una ampliación de la diversidad cultural que converge en el espacio escolar cuando los fenómenos migratorios tienen lugar (Jiménez, 2013). Así, los estudiantes venezolanos, al ser parte del estudiantado general de la institución y al tener unas situaciones de vida particulares con respecto a su situación de refugiados, se convierten en parte de una población que, por proceso de adaptación a una nueva cultura, tienen algunos problemas para vincularse con otros estudiantes.

En esta condición social, encontramos que en el ámbito *sociocultural* las familias venezolanas, se han ido adaptando poco a poco a las dinámicas propias del contexto del barrio Niquitao, por lo que también, hacen parte de algunas problemáticas que nombramos en la condición de precariedad, como la pobreza, falta de vivienda, y situaciones de alto hacinamiento. Además, en términos del ámbito *familiar*, nos encontramos ante una situación de fragmentación, a causa de la situación sociopolítica que los obligó a buscar diversas oportunidades por fuera de su país de origen. Esa fragmentación familiar es expresada por estudiantes de primer grado, a través de la entrevista, en donde enumeran los distintos países a los que se trasladaron sus familiares en busca de mejores oportunidades de vida. Adicional, resaltamos el hecho de que uno de los estudiantes relató la compleja situación económica en su país de origen (Venezuela) y lo afectado que se encuentra su padre, en términos laborales; lo que nos muestra el conocimiento que tienen los estudiantes sobre lo sucedido en ese país y la condición de precariedad con la que se encuentran las personas que se quedaron allá (anexo 2). Por otro lado, en términos de lo *laboral*, nos encontramos con casos de desempleo y trabajos de carácter informal, debido a que no cuentan con pasaporte o permiso para trabajar en esta ciudad.

Finalmente, en lo *escolar*, observamos que gran cantidad de estudiantes venezolanos ingresan regularmente a la institución (anexo 4- 15 mayo y 4 de junio), debido al cambio constante de su lugar de residencia, impulsado por la inestabilidad con la que se encuentran estas familias en el país, lo que se traduce en un constante ir y venir de estudiantes dentro de la institución, a lo largo del periodo escolar. En muchos casos, estos estudiantes son discriminados por sus compañeros y, en ocasiones, por los mismos profesores, lo que engendra en ellos una dificultad para adaptarse al país y a la escuela, debido al choque cultural que surge en el espacio escolar. Esta exclusión hacia los estudiantes venezolanos, la notamos en una actividad de la secuencia didáctica en la que abordamos el concepto de diversidad y en la que al preguntarles si habían sido víctimas de rechazo por parte de algún compañero, un estudiante de segundo grado manifiesta que en varias ocasiones no interactúan con él por ser proveniente de Venezuela (anexo 5- 2 de septiembre). Igualmente, una docente de la institución muestra la exclusión hacia esta población estudiantil, pues nos solicita que solo reforzemos los procesos de lecto-escritura con los estudiantes colombianos por el hecho de que los venezolanos se encuentran en la escuela de manera transitoria (anexo 5-21 de octubre).

4.1.3 La condición social de prácticas de consumo

La condición social de prácticas de consumo, alude a todas las situaciones que pueden generarse en torno al consumo y expendio de sustancias psicoactivas en un contexto específico, en el que sus habitantes pueden tener una relación directa o indirecta con las mismas. En nuestro caso, los estudiantes tienen una relación indirecta, pues son testigos de este tipo de prácticas que terminan resonando en la escuela a modo de vivencias, las cuales, en esta investigación,

terminaron por ser una de las situaciones que más expresaron los estudiantes en sus relatos y producciones. El consumo de sustancias psicoactivas, es pues, un acto común dentro del territorio que rodea la institución y, por ende, es una condición que tiene cierta importancia dentro del desarrollo social de este contexto.

Sobre la causa de que se den estas prácticas de consumo, el estudio de Monera, Noh, Hamilton, Brands, Gastaldo y Wright (2015) dice que “ los cambios sociales, culturales, políticos y económicos que están siendo percibidos en la esfera global, están conllevando a la adopción de diferentes comportamientos y actitudes de riesgo” lo que nos permite entender que dichas prácticas que se reflejan en hábitos y modos de accionar de los sujetos, obedecen a distintos factores de la vida que desestabilizan e inciden significativamente en la adopción de diversas prácticas relacionadas con las sustancias psicoactivas que suponen un estado de riesgo para el sujeto, en un entorno que, por lo general, “involucra diferentes aspectos relacionados con factores como exclusión social, vulnerabilidad, estigmatización, desafiliación familiar, ausencia de proyectos de vida, entre otros” (Monera et al., 2015) , es decir, un contexto con unas circunstancias socioculturales que contribuyen a la presencia de prácticas de consumo en los sujetos que las padecen.

En cuanto al ámbito sociocultural, encontramos un territorio reconocido por los mismos estudiantes, desde sus ilustraciones, como un espacio en el que prevalecen situaciones de expendio y consumo de sustancias psicoactivas. Así como en la *imagen 6* en donde un estudiante representa las dinámicas de los jóvenes consumidores que, según él, todos los días realizan ese tipo de actividades a las afueras de la escuela; así pues, los estudiantes referencian lugares de “tolerancia” del sector, es decir, espacios que normalmente son utilizados para el consumo de sustancias psicoactivas, como es el caso del cementerio San Lorenzo, representado en *la imagen*

7, ubicado a pocos metros de la institución, lugar que desde el año 2005 se encuentra en estado de abandono, pero que es utilizado actualmente por algunos habitantes de la zona como un lugar de reunión para ejercer prácticas de consumo.

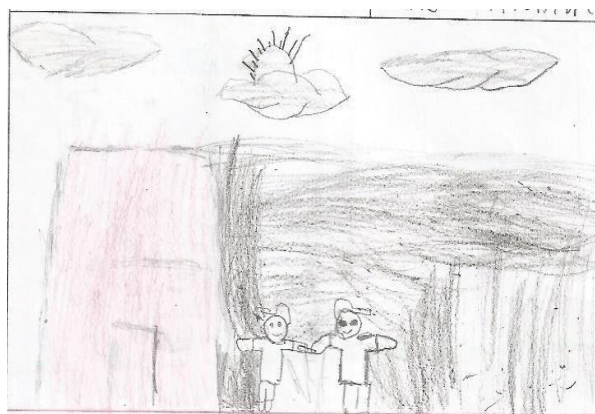


Imagen 6, dibujo realizado por estudiante de grado segundo

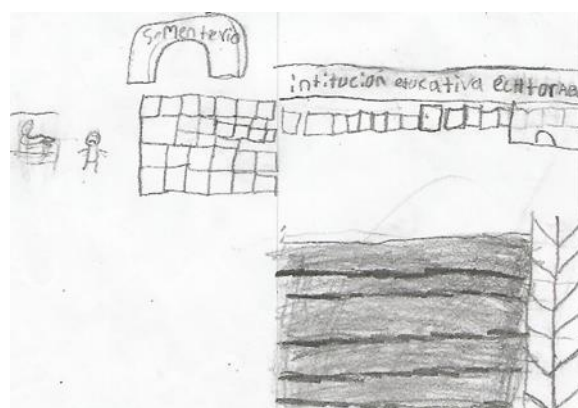


Imagen 7, dibujo realizado por estudiante de grado primero

Del mismo modo, los estudiantes coinciden en sus dibujos con la descripción de un lugar del barrio donde, según ellos, se venden y consumen sustancias psicoactivas, este espacio es descrito como unas amplias escaleras en una casa del barrio Colón, cerca de un basurero, este espacio es conocido como “la plaza”, allí, cuentan los estudiantes, se ve constantemente un alto flujo de personas que consumen sustancias como marihuana o cocaína. Este lugar se encuentra retratado en la *imagen 8 y 9*.



Imagen 9, dibujo realizado por estudiante de grado segundo

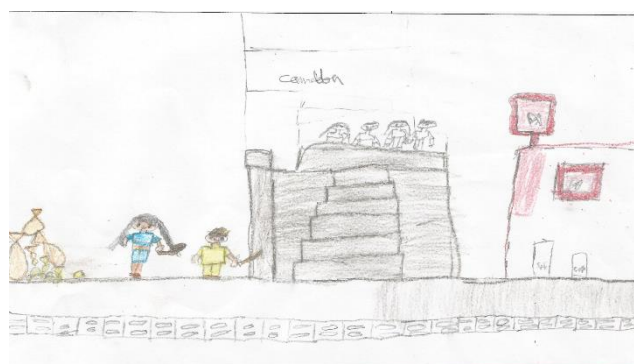


Imagen 8, dibujo realizado por estudiante de grado segundo

Los datos anteriores nos dejan ver un barrio con un panorama complejo, pues es una atmósfera impregnada de circunstancias relacionadas con prácticas de consumo, que se desarrollan alrededor de los lugares habitados y transitados por los estudiantes y sus familias.

Además, la forma natural en la que los estudiantes de la institución dan cuenta de dichas prácticas de consumo en las actividades realizadas, nos permite pensar en una familiarización por parte de los mismos con situaciones de esta índole, ya que, necesariamente, al estar inmersos en tales entornos y al conocer la manera en la que todo se desenvuelve, se da una aceptación de esas dinámicas y son asumidas como parte constitutiva de la cotidianidad y de las experiencias que tienen con su contexto. Así pues, las prácticas de consumo se convierten en la realidad social vivenciada por los estudiantes de primer y segundo grado de la institución educativa Héctor Abad Gómez, Sede Darío Londoño.

Por otro lado, encontramos desde el ámbito *familiar* que las prácticas de consumo se llevan a cabo por algunos familiares de los estudiantes como padres, hermanos, tíos, primos, entre otros. Para ejemplificar, tenemos el caso de dos estudiantes de grado primero, quienes manifiestan la presencia de estas prácticas de consumo realizadas por miembros de su familia. En el primer caso, el estudiante reconoce que su primo consume marihuana al interior de su casa (anexo 2) y, en el segundo, la estudiante expresa que su papá se encuentra viviendo en estado de indigencia, debido a su adicción a sustancias psicoactivas lo que produjo que perdiera a su familia. (anexo 5-9 de septiembre).

En este ámbito las dinámicas familiares vinculadas a prácticas de consumo, son del conocimiento de los estudiantes, pues reconocen que algunos de sus familiares son consumidores de sustancias nocivas para la salud y lo exponen de manera abierta como si fuese algo habitual o

como un aspecto común que hace presencia en su ambiente familiar, lo cual, produce también una naturalización con prácticas de consumo, pues, los estudiantes además de observar constantemente en su contexto tales prácticas, presencian también estas circunstancias al interior de sus familias. Así pues, encontramos que en este ámbito se refuerzan las experiencias de los estudiantes con las prácticas de consumo, al observar estas situaciones de manera recurrente.

En lo *laboral*, evidenciamos la condición social de prácticas de consumo, a través, del trabajo realizado por las personas a cargo del expendio de sustancias; ejemplifica el caso particular una de las estudiantes de primer grado, cuya madre es reconocida, dentro del sector, como alguien que se encarga del expendio de drogas; del mismo modo, otro estudiante manifiesta que su hermano se encuentra huyendo de la policía, a causa del trabajo que realizaba como vendedor de drogas en el sector de Niquitao (anexo 2). Lo que encontramos en este ámbito nos indica que, por un lado, los habitantes de estos contextos vulnerables encuentran en el expendio de drogas una forma de ingreso y sustento para sus familias y, por el otro, que estas modalidades de empleo son determinantes para que se mantengan y se propaguen atmósferas de consumo en el contexto.

Así mismo, hallamos que el expendio de drogas es reconocido por los estudiantes como una actividad que se realiza con regularidad dentro de su contexto, y no es para ellos asunto de asombro. Esto conduce a que su experiencia cotidiana está marcada por asuntos de esta índole y por ello, los niños y niñas, asuman y acepten tales labores como una actividad más entre todas las que puedan llevarse a cabo en los alrededores del territorio que habitan.

Y por último, en lo escolar, pudimos notar que los estudiantes, de manera natural y espontánea, asumen que en sus barrios se venden sustancias psicoactivas, pues referencian un

lugar llamado “la corraleja” que funciona como una plaza de drogas, reconocen a las personas que las expenden e incluso los nombres de las mismas (anexo 3) y tienen conocimiento de los lugares donde se consumen (anexo 5- 9 de septiembre), todo lo cual, refleja una familiarización de los alumnos con las prácticas de consumo que los circunda. Sin embargo, clarificamos que los estudiantes de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, sede Darío Londoño Cardona, tienen una relación indirecta con este tipo de prácticas, pues no son consumidores, sino testigos de estas actividades de consumo, quienes encuentran en la escuela un lugar en el que pueden compartir experiencias de este tipo, observadas en sus contextos, lo que precisamente imposibilita la acción de la institución Héctor Abad Gómez en tales circunstancias externas, pues estos contextos sociales y familiares en los que se encuentran inmersos, se configuran al exterior del contexto escolar, por lo que la escuela como institución no puede ingresar e intervenir en el estado actual de las cosas sino ser partícipe desde la acción pedagógica que ejerce con estos estudiantes.

La información arrojada por los estudiantes sobre esta condición social, nos ofrece no solo el panorama general que tienen los contextos habitados por los estudiantes, en términos de prácticas de consumo, sino que también nos permite entender que tales circunstancias son traídas por los estudiantes a la escuela, reproduciendo en ella la situación precaria y compleja que tiene lugar en su vida cotidiana, es decir, que la escuela como espacio se convierte en un escenario en el que pueden relatarse asuntos relacionados con las prácticas de consumo, dado que los estudiantes de la institución tienen experiencias cercanas y similares con estas situaciones, pues pertenecen, en su gran mayoría, a los mismos sectores en los que estas dinámicas tienen lugar.

4.2 Los vínculos de carácter violento en la institución

A parte de las condiciones sociales mencionadas y analizadas en los apartados anteriores, surge otro aspecto interesante que se despliega y se reafirma en cada una de las técnicas de investigación utilizadas e instauradas con los estudiantes de primer y segundo grado de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, sede Darío Londoño Cardona. Ese aspecto relevante que nos parece propicio resaltar tiene que ver con la violencia en los vínculos que se evidencian en los estudiantes, la cual, se manifiesta reiteradamente en el espacio escolar.

En primer lugar, encontramos que los vínculos entre estudiantes están mediados por una interacción de carácter violento, es decir, existe una relación bidireccional de violencia en ambas partes del vínculo, lo que imposibilita hablar de un sujeto agresor y uno agredido, pues al relacionarse aparecen tensiones entre ellos que los impulsa a pelearse constantemente, incluso, en los momentos en los que se encuentran en presencia de sus profesores. Así mismo, se develan malestares o estados de tensión entre los diversos sujetos que convergen en la institución, como la relación que tienen los niños y niñas de los grados primero y segundo con la población estudiantil Embera, la cual está mediada por violencia física, verbal y discriminación (anexo 2).

De lo anterior, podemos decir que en la institución no solo tiene presencia la violencia física sino también otras formas de violencia como la concerniente a la discriminación entre los distintos grupos de estudiantes, y la relacionada con adjetivos ofensivos para referirse al otro. Sobre esto Míguez (2009) apunta que “hay violencia física, pero que también hay violencia emocional cuando se afecta la integridad afectiva de una persona, o violencia simbólica cuando se vulneran sus creencias o su cultura” (p.23). Lo que nos permite entender que los vínculos de los estudiantes de la institución, en parte, están impregnados de formas de violencia que moldean sus relaciones, generando así, circunstancias problemáticas entre ellos que se evidencian en la atmósfera escolar en general.

También se dan actos disciplinarios que ocasionan no solo desorden y situaciones complejas al interior del aula, sino que generan ciertos límites en la labor docente; desde nuestras reflexiones en el diario pedagógico, manifestamos la disrupción que producen los gritos, burlas, agresiones físicas y demás sucesos que rompen con las dinámicas de la clase (anexo 5- 26 de agosto y 9 septiembre). Con relación a esto, Daniel Míguez propone un concepto que podría explicar lo que sucede en los casos anteriores, esto es, *la actitud refractaria* “Lo que significa que docentes y alumnos no logran construir un campo de intereses compartidos que le dé significado a la actividad, lo cual produce una situación de violencia simbólica y emocional” (p.26). Dicha actitud, entendida como una forma de violencia específica que se despliega al interior del aula, afecta el ambiente de clase y genera una tensión entre el maestro y los estudiantes, lo que se convierte en una limitante en el quehacer del maestro e irrumpe significativamente en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

De lo anterior, percibimos que los estudiantes se vinculan entre ellos desde formas de violencia que se reproducen en la escuela; no obstante, esta violencia también se extiende a otros miembros de la comunidad educativa, ya que se presentaron situaciones violentas en contra nuestra (anexo 4-22 de mayo) y, así mismo, desde la observación participante, notamos que otros maestros, vigilantes y personal de biblioteca también tienen experiencias parecidas con los estudiantes de esta institución, pues algunos de estos han sufrido insultos, golpes y, en general, faltas de respeto que desafían la autoridad y su rol dentro de la comunidad educativa. Cabe aclarar que, en este vínculo de carácter violento no existe la figura de agresor o agredido, sino que, como lo manifestamos con anterioridad, para que realmente exista vínculo tiene que haber una influencia en ambas partes de la relación; en este sentido, nos estamos refiriendo a una relación bidireccional de violencia.

4.2.1 *Las causas de la violencia en la institución*

Escribir sobre las causas que procuran la existencia de dichas formas de violencia referenciadas en la escuela, puede parecer una tarea arriesgada, sin embargo, como investigadores de un contexto educativo en el que estas acciones y modos de interacción se presentan, nos vemos en la necesidad de llegar a identificar las causas por las cuales se genera una violencia en la escuela. Es por ello, que en esta parte del análisis nos referiremos a dos factores que como investigadores detectamos en los datos arrojados por las técnicas de investigación y que, como intérpretes de una realidad escolar, amparados bajo el referente epistemológico del paradigma constructivista, nos permitimos exponer aquí, las visiones de realidad a las que llegamos como investigadores en conjunto con los sujetos investigados.

En primer lugar, nos referiremos a lo familiar como un factor determinante para que se gesten formas de violencia en los estudiantes a nivel escolar, por el hecho de que situaciones relacionadas con la violencia que tienen lugar en el ámbito familiar, parecen ser reproducidas por los estudiantes en la escuela.

En una situación plasmada en el diario pedagógico, advertimos una forma de trato violento hacia una alumna del grado primero por parte de la tía que vive con ella (anexo 5- 30 de setiembre), lo cual, nos lleva a comprender la manera violenta con la que la niña interactúa con sus compañeros de clase y con algunos miembros de la institución, puesto que esta familia, desde las indagaciones hechas a profesores y otros miembros de la cultura escolar, tiene formas de convivencia que tienden a la intolerancia y el maltrato; por lo tanto, son experiencias que tienen una secuela en las relaciones que teje la estudiante con los otros.

Este caso particular, nos advierte la incidencia que tiene la vida familiar en el accionar y modo de ser de la estudiante, pues su comportamiento siempre se caracterizó por ser desafiante y violento con los demás (independiente del rol de la persona dentro de la institución). Al respecto Kaplan dice que la “personalidad adquiere su sentido hondo en el entramado de vínculos con los otros y en una red de configuraciones sociales. Esto es, el individuo no puede ser abordado en su singularidad con independencia de la historia social en el que despliega su humanidad. Es en el tejido social y en la memoria histórica de los hombres que se construye el carácter personal” (2012, p.30), lo que nos lleva a pensar que las prácticas y hábitos a los que está acostumbrada la niña, anteriormente mencionada, en su hogar, son traídos a la escuela y moldean su manera de estar y de vincularse con los demás, a través de la violencia. Pues como afirma Míguez, (2009) “en general las manifestaciones de violencia física son ‘importadas’ hacia la escuela” (p.35), de ahí, que las actitudes violentas de la alumna se deban a las vivencias que tiene con sus familiares y se reproduzcan reiteradamente en el espacio escolar.

Sobre la presencia de la violencia a nivel familiar también contamos con datos que nos dejan ver cómo los estudiantes tienen información sobre situaciones violentas, que son ejercidas o padecidas por miembros de su familia, lo que pudimos evidenciar desde las voces de diferentes estudiantes del grado segundo, quienes cuentan anécdotas de familiares en las que hay riñas y circunstancias extremas como asesinatos (anexo 2). Con relación a lo anterior, desvelamos también la situación carcelaria que viven familiares de algunas alumnas, debido a acciones violentas cometidas por éstos hacia otras personas. (Anexo 5- 23 de septiembre).

Todo lo evidenciado desde el ámbito familiar, nos permite dar cuenta de ambientes violentos y también de la manera en la que los estudiantes se habitúan a historias de violencia, produciéndose así, una familiarización temprana con tales circunstancias, lo que significa, que lo

familiar es una causa evidente de los comportamientos violentos que tienen muchos de los estudiantes en el interior de la escuela.

En segundo lugar, proponemos lo contextual como otro factor decisivo que genera formas de violencia en los estudiantes, pues el entorno en el que se desenvuelven éstos, al estar ubicado en una zona central y compleja de la ciudad, presenta problemáticas como situaciones de precariedad, consumo y expendio de drogas, fragmentación familiar, indigencia, entre otras circunstancias, que hacen de este territorio un espacio en el que se posibilitan situaciones de violencia por parte de algunos de sus habitantes.

Estas situaciones exógenas a la institución se muestran en lo manifestado por los estudiantes en las entrevistas, quienes nos cuentan historias que suceden en su barrio. Por ejemplo, en sus relatos y conversaciones dan cuenta de un espacio conocido como *un parqueadero en el que ingresan personas para ser violentadas físicamente*, al parecer, por personas que tienen cierto mandato en el territorio, pues relatan que son citadas a una hora estipulada y son encerradas en dicho lugar, para ejercer sobre ellas actos violentos. Además, es pertinente destacar que los estudiantes asumen que su barrio es un lugar peligroso, pues al preguntarles por lo seguro que es el barrio para los niños, cuatro de ellos manifiestan, casi al unísono, que no es para nada un lugar propicio para los niños que hacen parte de este contexto. Sobre esa inseguridad, ejemplifican que hubo un caso de una niña que fue violada en un lugar específico del sector, lo cual, es afirmado por todos y refleja las dinámicas contextuales que ponen en peligro el bienestar de la población. (Anexo 3)

Las características contextuales referenciadas nos permiten tener una imagen general de las circunstancias peligrosas que tienen lugar en este contexto aledaño a la institución y nos

demuestra la violencia a la que están expuestos los niños y niñas, que estudian en este entorno, convirtiéndose en otro factor que incide en la violencia que ejercen los estudiantes en la escuela, dado que, son acontecimientos que ocurren en el contexto que habitan. En nuestros diarios pedagógicos, reflexionamos sobre cómo es posible que la conducta violenta de un estudiante de primer grado, se deba a la realidad misma que se moldea en su entorno, pues el estudiante describe su entorno como un contexto en el que constantemente hay riñas y peleas entre vecinos. Así, la violencia como forma de vínculo entre estudiantes es, según Kaplan (2012) “aprehendido en el marco de procesos estructurales de largo alcance caracterizados por la fragmentación, la des-civilización, la exclusión y las profundas desigualdades que han llevado a diversas transformaciones en la constitución de la subjetividad” (p.30). En consecuencia, el carácter violento, que en muchas ocasiones generó en este estudiante peleas y disgustos con sus demás compañeros, se convierte en una característica de este sujeto debido a su devenir social, quien, a pesar de su buen desempeño escolar, se relaciona de manera violenta con los otros. (Anexo 5- 2 de septiembre).

Consideramos entonces que las condiciones sociales en las que se encuentran los estudiantes y sus familias, generan atmósferas de violencia en el contexto que habitan, las que, a su vez, son reproducidas por los estudiantes en el espacio escolar, es decir, los estudiantes se vinculan con la institución desde lo aprehendido en sus experiencias con las diferentes condiciones sociales que se presentan en su contexto. Sobre lo anterior, Gallo (2009), afirma que “la violencia que se produce en las escuelas sería resultado de una multiplicidad de factores que, gestados en las condiciones sociales que rodean el espacio escolar, desbordan esos ámbitos particulares e inciden en las instituciones educativas” (p.9). De ahí, que sea preciso sugerir que las características propias del contexto que rodea a la escuela y las situaciones familiares

mencionadas anteriormente, tengan una incidencia directa en los vínculos de carácter violento que tejen los estudiantes entre ellos mismos y con la escuela, pues hay índices de deterioro social y familiar, en los que fácilmente se perciben este tipo de situaciones violentas desempeñadas por algunos de sus habitantes o por los familiares de estos estudiantes.

De igual manera, es preciso hacer énfasis en que dentro del ámbito escolar surgen variadas formas de violencia en los vínculos entre estudiantes y su relación con el espacio escolar. Por un lado, encontramos violencia entre pares, tanto de forma simbólica (amenazas, discriminación, prejuicios) como física (peleas, juegos bruscos, agresiones); y por el otro, vislumbramos violencia de los estudiantes con otros miembros de la cultura escolar, pues se generaron momentos de tensión con distintas personas de la comunidad educativa como maestros, personal de la biblioteca, personal de alimentación e, incluso, hubo casos en los que se dieron situaciones de violencia hacia nosotros como maestros en formación.

La violencia, es pues, uno de los aspectos más reiterativos durante nuestra recolección de información, pues en muchos modos de actuar y de vincularse de los estudiantes, tuvo presencia la violencia en alguna de las formas mencionadas, lo que nos conduce a pensar en la escuela, en esta investigación en particular, como un espacio en el que necesariamente se involucran aspectos exteriores a ella, es decir, “La violencia escolar no sería más que la irrupción, en el escenario escolar, de violencias externas y extrañas a la escuela, imputables a determinados actores individuales o colectivos conflictivos” (Noel, 2009, p.39). En síntesis, la escuela, es pues, el espacio en el que se reflejan asuntos ajenos a la misma, puesto que en ella convergen estudiantes con situaciones familiares y contextuales particulares, quienes traen consigo todo lo que los permea y los constituye desde afuera.

4.2.2 *La naturalización de la violencia*

En los apartados anteriores dedicados al análisis de las diferentes condiciones sociales, evidenciadas en los estudiantes, y en el contexto al que pertenecen ellos y la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, sede Darío Londoño Cardona, notamos que situaciones específicas de estas condiciones eran naturalizadas por los estudiantes, a saber, las situaciones de precariedad en su sector y las prácticas de consumo a nivel familiar y contextual.

Ese habituarse a circunstancias que se tornan problemáticas para una población y un contexto particular, nos lleva a buscar la forma en la que se llega a la familiarización con ciertos asuntos sociales, entendiéndose como algo usual y que transcurre en la cotidianidad. Kaplan (2015) afirma que “el proceso de naturalización se verifica cuando las propiedades de un fenómeno social son separadas de la red de relaciones de las que participa y se las reconoce falsamente como perteneciéndole al fenómeno por sí mismo” (p.28), es decir, que la naturalización de las situaciones sociales acontecidas en el contexto aledaño a la institución, se debe al contacto constante que se tiene con las mismas, lo cual, lleva a la creencia de que se trata de la realidad misma y que son circunstancias inherentes e inseparables del territorio en el que se perciben.

Dichas situaciones familiares y contextuales, son pues, invisibilizadas y normalizadas por los miembros de la comunidad y por ende por los estudiantes, ya que al ser situaciones que se presentan en el transcurrir de los días, se convierten en una atmósfera particular que termina caracterizando el sector al que pertenecen los estudiantes de la institución educativa Héctor Abad Gómez, sede Darío Londoño Cardona.

De igual manera, notamos que los vínculos violentos ejercidos por los estudiantes están relacionados con esa naturalización mencionada, pues en una situación violenta ejercida hacia una de las estudiantes de grado primero⁶, pudimos notar que los estudiantes evalúan lo que estaba sucediendo con su compañera como algo jocoso, pues parecían divertirse con cada uno de los golpes recibidos por la estudiante; lo que nos permite comprender que la relación que tienen los estudiantes con la violencia es estrecha, ya que no manifiestan ningún tipo de incomodidad con un acto violento que está siendo ejercido sobre otro y que lo afecta físicamente produciéndole dolor. Es decir, los actos violentos se convierten en vivencias usuales que experimentan los estudiantes con sus familiares, vecinos y personas pertenecientes a su contexto y, que, al ser reproducidos en la escuela, se camuflan en un acontecimiento más que tiene lugar, incluso, en el espacio al que van a aprender.

Lo anterior nos conduce a pensar que todo aquello que tiene lugar en el afuera de la escuela y que es ejercido por algunos de sus habitantes, en términos de violencia, se convierte en una forma de interacción propia de un contexto particular que es el sector de Niquitao en el que se encuentra la institución, todo lo cual, es llevado a la escuela, a través, de los vínculos violentos ejercidos por los estudiantes. De ahí que, según Kaplan “la «violencia en la escuela» no es una cosa dada, no está ahí para ser aprehendida de inmediato. Como muchos fenómenos de la vida social que parecen obvios, no son fácilmente visibilizados en su real dimensión y magnitud” (p.28), lo que implica que la violencia en la escuela tiene un trasfondo social que no es visibilizado por los estudiantes, lo cual, hace que sea entendida bajo el foco de la naturalización.

⁶ Esta situación se referenció en el apartado sobre violencia en la escuela; del mismo modo, se puede encontrar en el diario pedagógico 30 de septiembre, Anexo 5.

4.3 La escuela: una alternativa a las condiciones sociales desfavorables

En los apartados anteriores expusimos el análisis sobre las condiciones sociales y la forma en la que inciden en los vínculos que tejen los estudiantes de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez. La escuela, desde esos postulados, se torna como un espacio en el que la intervención sobre esas condiciones sociales se ve obstaculizada, debido a la imposibilidad de la escuela de adentrarse en situaciones de carácter social que tienen presencia en las afueras del contexto educativo, sin embargo, dichas condiciones sociales al ser reproducidas al interior de la escuela, a través de interacciones que, por lo general, son de carácter violento, permite la posibilidad de que la institución se implique en tales condiciones sociales, pues allí mismo pueden surgir formas de mediación que procuren otros modos de interacción y de asimilación de estas situaciones por parte de los estudiantes.

De ahí, nos permitimos exponer en esta investigación, otra mirada sobre la escuela que no se limita a la concepción anterior, sino que se percibe también como un espacio en el que pueden surgir alternativas que principien transformaciones en sus estudiantes y que les permita la construcción de reflexiones críticas, entendiendo por crítica lo que Horkheimer (citado por Hincapié, 2011) define como “el esfuerzo intelectual y en definitiva práctico por no aceptar sin reflexión y por simple hábito las ideas, los modos de actuar y las relaciones sociales dominantes” (p.688), es decir, la educación, en su papel emancipador, debería ayudar a que sus estudiantes generen posturas reflexivas sobre aquello que viven y presencian en sus contextos, para así, procurar una percepción crítica sobre sus realidades que promueva cambios a futuro.

En la secuencia didáctica implementada, propusimos una sesión en la que los estudiantes debían dibujar, en la parte superior de la hoja, aquello de su barrio que les pareciera problemático y, en la parte inferior, los cambios que harían en esos lugares. Allí pudimos observar que los estudiantes están inconformes con el nivel de contaminación que existe en sus barrios, como se evidencia en la *imagen 10*; por otro lado, en la *imagen 11* se representa una de las llamadas “plazas” donde se realizan actividades de consumo y expendio de sustancias psicoactivas; en la representación de la *imagen 12*, un estudiante alude a las estructuras del territorio que habitan, que al estar ubicado en el centro de la ciudad, se muestran como una zona industrial que produce mucha contaminación; y por último, en la *imagen 13* se muestra las cercanías a la institución y la constante presencia de habitantes de calle que atemorizan a los estudiantes.

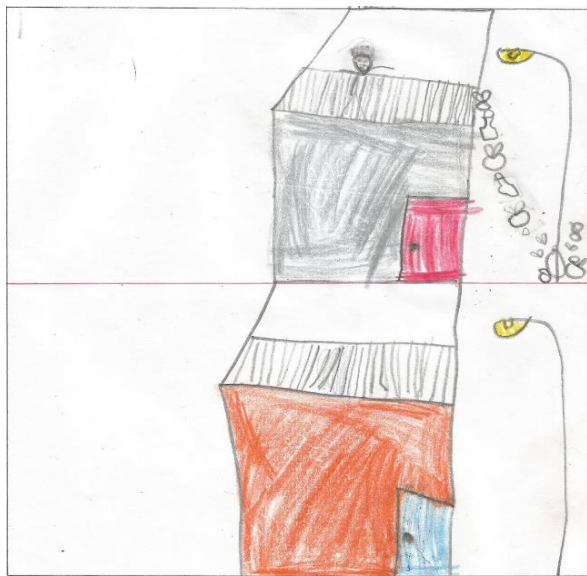


Imagen 10, dibujo realizado por estudiante de grado primero



Imagen 11, dibujo realizado por estudiante de grado segundo

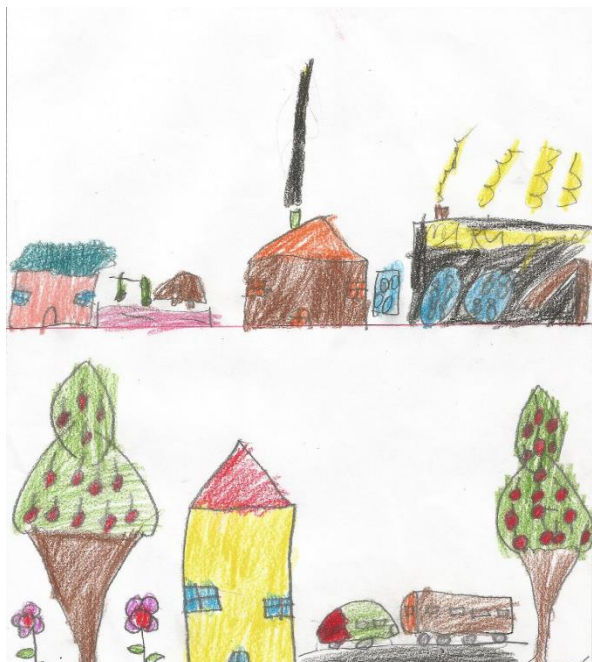


Imagen 13, dibujo realizado por estudiante de grado segundo



Imagen 12, dibujo realizado por estudiante de grado segundo

Sin embargo, como alternativa de transformación, los estudiantes dibujaron lugares limpios sin presencia de basuras; lugares de su barrio sin plazas de expendio; estructuras distintas como casas que cuentan con la presencia de vegetación y, finalmente, espacios aledaños a la escuela que permitan pensar en un cuidado del medio ambiente.

Encontramos en este ejercicio, unas representaciones gráficas que dejan ver el deseo que tienen los estudiantes de cambiar su entorno y de hacer un aporte para la transformación de las situaciones difíciles que tienen lugar en su contexto, el estudiante, se sitúa entonces como un sujeto pensante, crítico y propositivo que la escuela debe fortalecer. Así, desde los postulados de Berger y Luckmann (citado por Hincapié, 2011) se produce una re-significación de su realidad desde “ejercicios permanentes de interpretación de las condiciones del contexto y desde el

análisis de su posición como actores posicionados en él, abren un panorama importante para pensar la escuela como institución de niños, niñas y adolescentes y su función en la promoción del desarrollo humano y la transformación social” (p. 688), En este sentido, los dibujos son herramientas para la interpretación de la realidad social que viven y de la mirada que tienen sobre todo aquello, permite que se forje una idea de transformación en los estudiantes y, además, permite concebir a la escuela como un espacio en el que la educación se lleva a cabo como una acción social transformadora.

De igual forma, desde nuestro papel como maestros de Lengua Castellana, implementamos la lectura de cuentos, historias y libros álbum, para llevar a cabo nuestra secuencia didáctica, lo que nos permitió obedecer a los lineamientos curriculares establecidos para ambos grados y, a su vez, a través de la literatura seleccionada, indagamos por aspectos relacionados a la realidad contextual y familiar de los estudiantes, lo que dejó en evidencia no solo las difíciles cuestiones a las que estos niños y niñas se enfrentan, sino que también, logramos notar el deseo de algunos estudiantes por salir adelante, enfrentarse a esas condiciones desfavorables e imaginar un futuro donde ellos y sus familias se encuentren en bienestar.

En este sentido, nos proponemos resaltar el papel fundamental que cumple la educación en este tipo de contextos. Pues una educación que brinde a los sujetos posibilidades de pensarse en relación con el contexto, con sus problemáticas y condiciones, es a su vez, una educación que permite que el estudiante pueda tener alternativas de vida que no lo lleven a reproducir aquello que los condiciona. Por esta razón, guardamos la esperanza de que en la institución sean tenidos en cuenta estas ideas de transformación que presentan los estudiantes, pues a partir de ellas, se pueden generar espacios donde toda la comunidad exponga de manera reflexiva aquello que ocurre en sus contextos.

CONCLUSIONES

En este apartado exponemos las conclusiones más relevantes a las que llegamos con la realización de nuestra investigación:

En primer lugar, como maestros investigadores inmersos en el contexto de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, sede Darío Londoño Cardona, logramos reconocer las situaciones de vulnerabilidad que tienen lugar en el sector Niquitao que rodea la escuela y que tienen presencia dentro de las dinámicas educativas. Estas situaciones de vulnerabilidad generan unos condicionantes que limitan las posibilidades que tienen los estudiantes de acceder a un bienestar en sociedad, así pues, identificamos que las condiciones sociales de precariedad, refugiados y prácticas de consumo, tienen constante presencia dentro del contexto del barrio Colón, sector Niquitao de la ciudad de Medellín.

Por otra parte, encontramos que las condiciones sociales tienen una influencia directa en los modos de habitar la escuela por parte de los estudiantes, pues las relaciones que se tejen entre pares y de estos con la institución, son el reflejo de situaciones familiares y contextuales que se encuentran marcadas por violencia física, simbólica o verbal. Así pues, las condiciones sociales se convierten en propulsoras de atmósferas de violencia, que tienden a ser naturalizadas debido al constante contacto que tienen los estudiantes con situaciones de estas características en sus contextos; lo que, en consecuencia, adquiere presencia en el ambiente escolar, a través, de los vínculos de carácter violento que erigen los estudiantes de esta institución, particularmente.

De lo anterior, se desprende la posibilidad de que en futuras investigaciones se haga una indagación en otros escenarios escolares en los que las condiciones sociales de sus estudiantes sean distintas, es decir, en donde el contexto social y la situación familiar de los estudiantes sea

más favorable en comparación a las que se presentan en esta investigación, lo cual, se haría con el fin de rastrear , igualmente, la influencia que tienen las condiciones sociales en los vínculos que se ejercen entre estudiantes. Esta propuesta investigativa sería de mucha utilidad, pues se podría llegar a un estudio comparado entre diferentes contextos educativos y, finalmente, se podría llegar a determinar si las condiciones sociales son causa directa de los vínculos entre pares y con el espacio escolar, que construyen los estudiantes.

Por último, resaltamos la importancia de la educación dentro del contexto descrito en nuestra investigación, pues los estudiantes encuentran en la escuela, un espacio que les permite reflexionar y pensar de manera crítica sobre su realidad, es ahí donde se gestan esas ideas de transformación que exponen los estudiantes en sus palabras y dibujos; por esto, es importante que desde la Institución Educativa Héctor Abad Gómez se tenga en cuenta la apertura de espacios que problematicen la relación que tienen las situaciones que emergen dentro del contexto con las dinámicas escolares, esto con el fin de que los estudiantes tengan alternativas donde puedan proyectar las ideas que tienen para la transformación de esa realidad en la que habitan.

REFERENCIAS

- Booth, T., Ainscow, M., Black-Hawkins, K., Vaughan, M., y Shaw, L. (2000). *Índice de inclusión: desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas*. Bristol, Inglaterra: Centro de estudios en educación inclusiva.
- Castaño, V. (2018, 4 de diciembre). Niquitao: la zona que da a los desplazados un hogar. *Centrópolis*. Fecha de consulta: 21 de noviembre de 2019. Recuperado de <https://www.centropolismedellin.com/niquitao-la-zona-de-desplazados/>
- Ceballos, G. (2019) *Ideas de tolerancia situaciones de intolerancia en la convivencia escolar del colegio El salitre de Suba –Sede C jornada mañana* [tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana] Repositorio Institucional - Pontificia Universidad Javeriana. Fecha de consulta: 19 de enero de 2020. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/46087/Tesis%20-%20Ideas%20de%20Tolerancia%20-%20Patricia%20Ceballos.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Comisión confederal contra la precariedad (2003) Precariedad y exclusión ¿Cómo enfrentarnos? en *Materiales de Reflexión*. Vol 1(5) pág. 1-11.
- Denzin, N., y Lincoln, Y. (2012). *Manual de investigación cualitativa. Paradigmas y perspectivas en disputa*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Denzin, N., y Lincoln, Y. (2015). *Manual de Investigación Cualitativa. Métodos de recolección y análisis de datos*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

- Duschatzky, L., y Skliar, C. (2014). Los vínculos en las escuelas. Pensar la composición de las relaciones en tiempos digitales y abismales. *Revista de educación, ciencia y cultura*. Vol 19 (1). pp. 23- 34.
- Duschatzky, S. (1999). *La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Estupiñán, V. y Guerrero, F. (2013) *Medición de la vulnerabilidad de los hogares en Colombia: una propuesta metodológica, aplicación al municipio de pasto, año 2012*. [trabajo de grado, Universidad de Nariño] Sistema Institucional de Recursos Digitales UDN. Fecha de consulta: 19 de agosto de 2019. Recuperado de <http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/atenea/biblioteca/89659.pdf>
- Feito, L. (2007). Vulnerabilidad. *An. sist. sanit. Navar.* 30 (3), pp 7- 22.
- Galeano, M. (2015). *Observación participante: actividad de la vida cotidiana o estrategia de investigación social*. En Estrategias de investigación social cualitativa (pp.29-61). Medellín: La Carreta editores.
- Gallo, P. (2009). Transformaciones en las Relaciones Intergeneracionales, Autoridad y Violencia en las Escuelas. En Noel, G. (coord). *La Violencia en las Escuelas desde una Perspectiva Cualitativa* (pp. 7-20). Buenos Aires, Argentina: Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas.

- Gómez, Y. (2019) *Educación, subjetividad y otredad formas de inclusión-exclusión en el vínculo profesor-alumno aproximaciones desde la Pedagogía y el Psicoanálisis*. [Monografía de especialización, Universidad de Antioquia] Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. Fecha de consulta: 17 de enero de 2020. Recuperado de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/11692/1/GomezAlexandra_2019_EducacionSubjetividadOtredad.pdf
- Guba, E., y Lincoln, Y. (1994). *Paradigmas en competencias en la investigación cualitativa*, en Denzin, N. y Lincoln, Y (comps) Manual de investigación cualitativa. California: Thousand Oaks. pp. 105-117.
- Hincapié, C. (2011). Escuelas: espacios vitales. De sectores a Actores. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 2 (9), pp. 683 - 702. Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2019. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v9n2/v9n2a14.pdf>
- Institución Educativa Héctor Abad Gómez. (2012). *Proyecto educativo institucional*. Fecha de consulta: 30 de Julio. Recuperado de <https://media.master2000.net/fotos/98/PEI-%20NUEVO%20noviembre%202.pdf>
- Jiménez, F. (2013) *Discursos y prácticas educativas en la escuela multicultural* [tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona] Depósito Digital de Documentos de la UAB. Fecha de consulta: 20 de agosto de 2019. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2013/hdl_10803_125653/fjv1de1.pdf

- Kaplan, C. (2012). Mirada social, exclusión simbólica y auto-estigmación. Experiencias subjetivas de jóvenes de educación secundaria. En Kaplan, C., Krotsch, L. y Orce, V. (2012) *Con ojos de joven: relaciones entre desigualdad, violencia y condición estudiantil* (pp. 15-78). Buenos Aires, Argentina: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Kaplan, C. (2015). Violencia ¿escolar? Hacia una sociología de la violencia en el sistema educativo. En *Violencias en plural sociología de las violencias en la escuela*. (3.ª ed.). Buenos Aires. Buenos Aires.
- Maggio, N. (2018) *La relación entre la inmigración y el malestar en las relaciones sociales de los alumnos* [tesis doctoral, Universidad de Almería] Fecha de consulta: 05 de agosto de 2019. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=222016>
- Marín, J. y Sepúlveda J. (2015) *Violencia, cultura y contexto en el mundo escolar* [trabajo grado, Universidad de Antioquia] Repositorio Digital Facultad de Educación de la universidad de Antioquia. Fecha de consulta: 05 de agosto de 2019. Recuperado de http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/1866/3/CA0706_julieth_jenny.pdf
- Martínez, M. (1998). *Fundamentación teórica de la metodología etnográfica*. En La investigación cualitativa etnográfica en educación (pp. 29-38). México: Trillas.
- Martínez, M. (1998). *Recolección y descripción de la información*. En La investigación cualitativa etnográfica en educación (pp. 49-67). México: Trillas.

- Mejía, M. (agosto de 2008). Vínculos posibles entre el maestro y el alumno. *Revista Educación y Pedagogía*, vol. 20 (51) pp. 189-197.
- Miguez, D. (2009) Las Formas de la Violencia en las Comunidades Escolares. En Noel, G. (coord). *La Violencia en las Escuelas desde una Perspectiva Cualitativa* (pp. 21- 35). Buenos Aires, Argentina: Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas.
- Ministerio de Educación. (2015). *Lineamientos generales para la atención educativa a población vulnerable y víctima del conflicto armado interno*. Fecha de consulta: 26 de agosto de 2019. Recuperado de <https://cutt.ly/Ve6YaI2>
- Morales, O. (2015) *Programa socio-educativo: familia y escuela como contextos para el abordaje integral de los niños, niñas y adolescentes trabajadores* [tesis doctoral, Universidad de Córdoba] Helvia: Repositorio Institucional de la Universidad de Córdoba. Fecha de consulta: 22 de agosto de 2019. Recuperado de <https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/12679/2015000001124.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Morera, J, Noh, S, Hamilton, H, Brands, B., Gastaldo, D., y Wright, M.(2015). Factores socioculturales y consumo de drogas entre estudiantes universitarios costarricenses. *Texto & Contexto-Enfermagem*, vol. 24, pp. 145-153.
- Naciones unidas (s.f). Estatuto de los refugiados. Fecha de consulta: 25 de junio de 2019. Recuperado de <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/refugees/index.html>

- Noel, G. (2009). Violencia en las Escuelas y Factores Institucionales. La cuestión de la Autoridad. En Noel, G. (coord). *La Violencia en las Escuelas desde una Perspectiva Cualitativa* (pp. 37-49). Buenos Aires, Argentina: Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas.
- Ortega, P. (01 de junio de 2013). Educar es responder a la pregunta del otro. *Boletín redipe* (824), pp 15- 28.
- Ortega, R. (s.f). La vida en las aulas y las relaciones entre alumnos/as. Universidad de Córdoba, España. Fecha de consulta: 17 de marzo de 2020. Recuperado de [https://www.academia.edu/5738806/La vida en las aulas y las relaciones entre los alumnos](https://www.academia.edu/5738806/La_vida_en_las_aulas_y_las_relaciones_entre_los_alumnos)
- Pérez, A., Rodríguez, E., y Betancur, M. (2014). *Los diarios pedagógicos como instrumentos para la investigación formativa y la construcción del saber pedagógico*. En Jaramillo, R. (edit) *Sistematización en Educación y Pedagogía*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Pizarro, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América latina*. Santiago de Chile, Chile: División de estadística y proyecciones económicas. Naciones Unidas.
- Quintero, J., Navarro, A., y Meza, M. (enero de 2011). La figura del estado de cosas inconstitucionales como mecanismo de protección de los derechos fundamentales de la población vulnerable en Colombia. *Revista jurídica Mario Alario D´ Filippo*. Vol 3 (1) pp. 69- 80.

- Ramírez, M. (2015) *La otra cara de la vulnerabilidad: familias nombradas vulnerables, que develan sus capacidades desde la perspectiva de las mujeres 2013 – 2015* [tesis de maestría, Universidad de Antioquia] Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. Fecha de consulta: 27 de agosto de 2019. Recuperado de http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/3525/1/Ramirez%20ValenciaM_2015_OTRCARAVULNERABILIDAD.pdf
- Sampieri, R. (2010). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. En *Metodología de la investigación* (pp. 2-23). México D.F: McGraw-Hill / Interamericana editores.
- Sampieri, R. (2010). Recolección y análisis de los datos cualitativos. En *Metodología de la investigación* (pp. 2-23). México D.F: McGraw-Hill / Interamericana editores.
- Sierra, C. (2016) *La alteridad: Una construcción social desde la escuela bajo una perspectiva de violencia escolar en estudiantes de ciclo tres del colegio la amistad* [tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional] Repositorio institucional UPN. Fecha de consulta: 21 de noviembre de 2019. Recuperado de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/1054>
- Yuni, J., y Urbano, C. (2015). *La etnografía educativa*. En Mapas y herramientas para conocer la escuela (pp. 105- 129). Córdoba: Brujas.
- Yuni, J., y Urbano, C. (2015). *La observación participante*. En Mapas y herramientas para conocer la escuela (pp. 181-205). Córdoba: Brujas.

ANEXOS

ANEXO 1- Secuencia didáctica

Fecha: 16 de septiembre de 2019 / Sesión #4 **Tiempo:** 2 Horas cada grupo

Asignatura: Lengua Castellana

Maestras cooperadoras: Yólida Ramírez y Emperatriz Castaño

Objetivo de la sesión: Identificar aspectos del barrio como territorio, para dar cuenta del contexto que habitan y su relación con el mismo.

Pregunta problematizadora: ¿Cómo identificar características propias del contexto que habitan los estudiantes? ¿Qué modificaciones proponen los estudiantes para cambiar los aspectos negativos de su territorio?

Unidad de competencia: Expresa sus opiniones, aprendizajes e impresiones, a través, de dibujos y textos.

DBA: Representa objetos, personas y lugares mediante imágenes.

Momentos de la sesión:

Apertura: Saludo, presentación del plan de trabajo y contextualización con el tema del día. Establecer reglas de trabajo con los estudiantes.

Desarrollo:

- 1) Se presentarán algunos cortometrajes sobre territorio con el fin de ilustrar las características comunes de un barrio, sus lugares y personajes, además se pretende establecer una relación con lo visto y los barrios que rodean la escuela.

- 2) Adicional a lo anterior, haremos la lectura del libro-álbum de Anthony Brown titulado “*El túnel*” con la intención de ahondar en aspectos relacionados con el territorio, a través, de la literatura.
- 3) Conversatorio en torno a las siguientes preguntas sobre aspectos del territorio identificados en las proyecciones y en el texto leído: ¿Cómo era el territorio que se mostraba? ¿Qué personas habitaban ese lugar? ¿En qué se parece el lugar visualizado en el cortometraje a su barrio?
- 4) A cada estudiante se le asignara una hoja fichada, donde deberá dibujar primero el lugar más problemático que identifiquen de su barrio, es decir, el lugar que ellos creen que no es apto para los niños o aquel lugar que consideran tiene más situaciones de riesgo; en segundo lugar, dibujarán la forma en la que transformarían ellos ese territorio, convirtiéndolo en un lugar apropiado para toda la comunidad.

Cierre: -Se hará una reflexión conjunta, entre maestros y estudiantes, sobre lo que se visualizó en los cortometrajes y sobre la lectura del libro-álbum realizada, lo que se reconoció propio del contexto en que habitan y la relación con el barrio al que pertenecen.
Despedida.

Medios y espacios: Sala de proyecciones (laboratorio), libro-álbum, tablero, colores, hojas block.

ANEXO 2- Entrevista realizada a estudiantes de primer grado

Entrevistadores: Alexandra Benjumea y Santiago Londoño.

Grupo de primer grado conformado por 2 estudiantes venezolanos y 5 colombianos.

Elegidos al azar.

Entrevistador 1: Buenos días ¿por qué vamos a hablar?, ¿Se acuerdan lo que leímos ahorita de la historia de Arturo? Que él nos contaba dónde vivía, cómo era la escuela, con quién vivía. ¿Si se acuerdan? Entonces quiero que ustedes y yo conversemos y me cuenten cómo es la vida de ustedes, con quién viven, si les gusta o no les gusta la escuela.

Estudiante 1: A mí me encanta

Estudiante 2: a mí no me gusta

Entrevistador 1: ¿Quién ha tenido alguna experiencia mala en la escuela?

Estudiante 2: Yo. A mí me decían pestañas de marica.

Estudiante 3: A mí siempre me pegan los indios.

Estudiante 1: y ellos son muy groseros.

Estudiante 4: A mí siempre me pegan.

Estudiante 5: A mí me han pasado dos cosas. Me dicen pestañas de marica y me pegan también unos indios.

Estudiante 4: Nos pegan porque tenemos balones.

Entrevistador 1: Y a usted que le ha pasado? Algo así maluco en la escuela

Estudiante 6: A mí me pegan, pero yo me defiendo.

Entrevistador 1: a usted quién le pega?

Estudiante 6: los del salón de mi hermano.

Entrevistador 1: y a usted no le pasa nada?

Estudiante 7: Todos me odian. Yo vengo y hay mismo todos se corren

Entrevistador 1: eso era sobre el colegio. Porque en el colegio pasan cosas malas y cosas buenas también. Ahora vamos a hablar un poquito de la familia. ¿Ustedes se acuerdan cuando yo les decía que todas las familias eran distintas? Que había familias con mamá, otras que no tenían mamá, otras que eran con el papá. Entonces, ¿Cómo es la familia de ustedes?

Estudiante 5: Yo tengo mi abuela, mi mamá y mi hermano.

Entrevistador 1: ¿Y dónde está el resto de la familia?

Estudiante 1: yo tengo toda mi familia viva. Solo dos que se han muerto: una tía mía y el papá de mi abuelo.

Entrevistador 2: Pero ¿con quién viven?

Estudiante 1: Yo vivo con mi mamá y con mi abuela.

Entrevistador 1: Y los otros ¿Dónde están?

Estudiante 1: Los otros viven en su casa

Entrevistador 1: ¿Aquí en Colombia?

Estudiante 1: No, yo no soy de Colombia. Y mi otra familia tampoco es de Colombia.

Entrevistador 1: ¿De dónde son?

Estudiante 1: De Venezuela como yo.

Estudiante 7: son venezolanos.

Entrevistador 1: ¿Y los otros están en Venezuela?

Estudiante 1: Ujum, los otros que están aquí en Colombia es mi papá y mi hermano

Entrevistador 1: Sigamos con La familia de tuya.

Estudiante 5: Alguna familia mía está en Cúcuta, otros están en Venezuela y otros en Perú y en Chile. Mi hermano favorito.

Entrevistador 2: y su papá?

Estudiante 5: En Venezuela.

Entrevistador 1: ¿Y usted qué piensa de que todos estén así separados? ¿Qué es bueno, que es malo? ¿Por qué pasó eso?

Estudiante 5: porque mi papá se muera de hambre en Venezuela.

Entrevistador 1: ¿Usted cree que su papá se está muriendo de hambre en Venezuela? ¿Por qué?

Estudiante 5: Porque en Venezuela están colocando todo lo caro.

Estudiante 1: En Venezuela son muy pobres.

Entrevistador 1: ¿Su papá no trabaja allá?

Estudiante 5: Pero no le llegan tantos clientes.

Entrevistador 1: ¿Y él qué hace?

Estudiante 5: Construye, construye máquinas.

Entrevistador 1: Bueno, ahora usted ¿qué nos cuenta de su familia? ¿Son de aquí de Medellín?

Estudiante 3: no, de otro país.

Entrevistador 1: ¿De dónde?

Estudiante 3: De Cali.

Entrevistador 1: ¿Y por qué se vinieron para acá?

Estudiante 3: porque mi papá lo estaba buscando la policía.

Entrevistador 1: Toda la familia se vino para acá? ¿No se quedó nadie en Cali?

Estudiante 3: Mi mamá

Entrevistador 1: Solo su mamá. Solita.

Estudiante 5: Mi papá también está solo.

Entrevistador 1: ¿Usted qué piensa de que la familia esté así separada? Que es bueno. Que es triste.

Estudiante 3: Triste.

Entrevistador 1: ¿Le gustaría estar con todos junticos?

Estudiante 3: Sí.

Entrevistador 1: Bueno, ahora vamos usted.

Estudiante 2: Yo tenía un primo que ya era grande y mi abuelita lo mandó a hacer algo porque ya era grande, lo mandó a comprar unos frijoles y lo mataron.

Entrevistador 1: Y ¿por qué lo matarían?

Estudiante 2: Porque todos le decían que él era muy bonito....

Entrevistador 1: Y ¿Cuántos años tenía? Más o menos.

Estudiante 2: Era más chiquito que usted.

Entrevistador 1: Y ¿Lo mataron porque era muy lindo?

Entrevistador 1: ¿Bueno, y usted qué me cuenta de la familia? – Silencio del

entrevistado- ¿Nada? ¿Usted no tiene familia? Yo no creo. ¿Usted con quién vive?

Estudiante 6: Con mi mamá y con mi abuela.

Entrevistador 1: y ¿El papá?

Estudiante 6: También, mi papá, mi abuela y mi mamá. Y mi tía Sandra tiene una casa con piscina.

Entrevistador 1: Y allá es donde vive su hermano ¿cierto? ¿Y él porqué es que se fue para allá?

Estudiante 5: Yo vivo en las torres

Estudiante 3: Yo también

Estudiante 7: Yo vivo en un edificio.

Estudiante 6: Él vive al lado de mi casa (hace referencia a este último).

Entrevistador 1: Cuéntele al profe Santiago qué fue lo que pasó.

Estudiante 6: Usted ya sabe.

Entrevistador 2: No, yo no sé.

Entrevistador 1: Yo quiero que usted me cuente. Su hermano por qué se fue para donde su tía.

Estudiante 6: por que la policía lo estaba persiguiendo.

Entrevistador 1: Y ¿por qué lo estaban persiguiendo?

Estudiante 6: porque él estaba vendiendo droga.

Entrevistador 1: ¿En dónde?

Estudiante 6: en, en (señala hacia afuera)

Entrevistador 1: ¿Por aquí en Niquitao?

Estudiante 6: Sí, ahí.

Entrevistador 1: ¿Y lo estaban buscando y él se voló?

Estudiante 6: Sí.

Entrevistador 1: Y está allá donde la tía entonces.

Estudiante 6: Sí.

Entrevistador 1: ¿Y él no va a volver y no ha llamado ni nada?

Estudiante 6: No

Entrevistador 1: ¿y usted se siente triste porque su hermano se tuvo que ir?

Estudiante 6: Sí. Y mi mamá también lo va a visitar.

Entrevistador 1: ¿Y usted qué piensa de lo que hacía su hermano?

Estudiante 6: Mal.

Entrevistador 1: ¿Que está mal? - él asiente.

Entrevistador 1: Bueno, ahora les voy a hacer otra pregunta. Ustedes qué piensan del barrio de ustedes, cómo es, es un barrio en donde no hay violencia...

Estudiante 3: Sí hay violencia.

Estudiante 5: Sí hay violencia en mi casa.

Estudiante 6: Los loquitos en la noche cogen los niños, los violan. Por aquí roban.

Estudiante 5: Veá, por mi casa una señora que se tiró desde el piso 16.

Entrevistador 1: ¿Por qué?

Estudiante 5: porque estaba peleando con su esposo.

Entrevistador 1: y usted vive en las torres ¿cierto?

Entrevistador 2: ¿usted vio cómo se tiró la señora?

Estudiante 5: estaba mi tía, pero ella vive en el 5 y ella se tiró del 16.

Entrevistador 1: ¿Qué más cosas violentas han visto en el barrio en el que ustedes viven?

Estudiante 7: Violencia.

Entrevistador 1: ¿Usted ha visto violencia en su barrio? ¿Por ejemplo?

Estudiante 7: Todo, todo. Por ejemplo, roban niñas. ¿Cierto que en estos días allá se robaron una? - pregunta a los demás-.

Estudiante 6: Sí, y la violaron allá donde había unos cerdos.

Estudiante 3: A mí por la noche me iban a robar.

Entrevistador 1: ¿y los policías hacen algo para que eso no pase?

Estudiante 2: No hacen nada.

Estudiante 6: Hay unos que sí y hay unos que no.

Entrevistador 1: ¿y ustedes han visto por ejemplo que maten a alguien?

Estudiante 2: yo vi cuando mataron a mono.

Estudiante 3: y se llevaron al mono a la cárcel con Alex.

Entrevistador 1: ¿Quién es Alex?

Estudiante 3: Alex el que mató al mono

Entrevistador 1: ¿Ustedes de qué están hablando?

Estudiante 2: De la novela de la vendedora de rosas.

Estudiante 3: de la novela, de Leidy.

-Risas-

Entrevistador 1: Pero novelas no, yo quiero saber lo que pasa en la realidad. Bueno, les quería preguntar otra cosa. Ustedes conocen gente del barrio de ustedes que consuma droga.

Estudiante 2: Sí, Roberto.

Entrevistador 1: ¿Quién es Roberto?

Estudiante 6: Sí, Roberto, yo lo conozco.

Entrevistador 1: ¿Y él qué hace?

Estudiante 6: él manda aquí las drogas.

Estudiante 7: y allá en la esquina, la mamá de... (hace referencia a una estudiante de primer grado)

Entrevistador 1: ¿La mamá de ella qué hace?

Estudiante 7: vende droga ¿cierto?

Estudiante 3: la mamá de ella y el papá se los llevaron para la cárcel porque la mamá de ella estaba peleando en la tienda por un pescado.

Estudiante 6: Y yo vi unos señores que estaban pasando por allá donde mi mamá y un señor estaba con una navaja y la sacó y estaba andando por todo eso así. Y la policía le dio un palazo.

Estudiante 2: un primo mío fuma ¿cómo es? Marihuana.

Estudiante 7: Marihuanaaa

Entrevistador 1: ¿Y fuma en la casa?

Estudiante 2: Sí.

Entrevistador 1: ¿Alguno de los familiares de ustedes fuman en la casa?

Estudiante 7: No porque en mi casa dice “No fumar.”

Estudiante 2: y también fuman en el cementerio.

Estudiante 2: en la patrullaaa.

Entrevistador 2: ¿Ustedes alguna vez han visto en la escuela gente que consume alguna droga?

Estudiante 6: Sí, en la placita.

Estudiante 3: en la placita guardan drogas.

Estudiante 6: por las matas de ahí porque también venden droga.

Entrevistador 1: ¿Dónde? ¿En la escuela adentro?

Estudiante 6: No afuera, en la esquina.

Entrevistador 1: pero la fuman adentro?

Estudiante 6: Sí, la hacen afuera y se la fuman adentro.

Estudiante 7: el primo de él- se refiere al estudiante 6- fuma marihuana, el que tiene la bicicleta roja.

ANEXO 3-Entrevista realizada a estudiantes de grado segundo

Entrevistadores: Alexandra Benjumea y
Santiago Londoño Agudelo.

Grupo de segundo grado conformado por 3
estudiantes venezolanos y 2 colombianos.

Elegidos al azar.

Entrevistador 1: Vinimos acá para
conversar un rato sobre algunas preguntas
que tenemos para hacerles, ¿recuerdan la
historia que leímos ahorita? – Así como
Arturo vivía en un Barrio que se llamaba
Moravia, estaba en un colegio y tenía una
familia; así como Arturo, todos nosotros
tenemos unas historias distintas, entonces lo
que nosotros queremos es preguntarles
¿Cuál es la historia de cada uno de ustedes?,
la idea es que cada uno cuente su historia,
vamos a hablar primero de la familia, por
ejemplo.

¿Cuál es la historia de su familia? ¿Quién es
su familia? ¿Con Quién vive?

Estudiante 1: Yo eso no lo puedo contar en
la calle.

Entrevistador 2: ¿y por qué no lo puede
contar?

Estudiante 1: Porque no, mentiras sí, vivo
con mi mamá, mi abuela, mi papá, mis
hermanos y ya.

Entrevistador 1: ¿Sus papás que hacen? ¿a
qué se dedican?

Estudiante 1: A trabajar y a estudiar.

Entrevistador 1: ¿ellos también estudian?

Estudiante 1: Sí.

Entrevistador 2: ¿Y qué estudian ellos?

Estudiante 1: Ellos ya están grandes, pero
estudian en la Héctor Abad Gómez.

Entrevistador 1: ¿Ellos estudian en la
placita?

Estudiante 1: Sí, estudian por la noche.

Entrevistador 2: Listo, ahora cuéntenos sobre su familia (se dirige a otra estudiante).

Estudiante 2: Yo vivo con mi tío, mi mamá, mi papá, mi hermano y yo.

Entrevistador 2: Y ¿viven por aquí cerca?

Estudiante 2: Por allá.

Entrevistador 1: ¿dónde viven?

Estudiante 2: En el palo.

Entrevistador 1: Y ¿usted vive con toda su familia?

Estudiante 2: No, casi toda no.

Entrevistador 1: ¿dónde están los demás familiares?

Estudiante 2: En Venezuela.

Entrevistador 1: ¿cómo se vinieron ustedes para acá?

Estudiante 2: Porque mi mamá buscó un permiso, le pedimos permiso a mi papá y nos vinimos.

Entrevistador 1: ¿cómo se vinieron?

Estudiante 2: En bus.

Entrevistador 2: ¿En bus? ¿muy largo el viaje?

Estudiante 1: para mí no.

Entrevistador 1: ¿Por qué no? (dirigiendo a un estudiante).

Estudiante 1: Yo me vine en avión de Perú.

Entrevistador 1: ¿Usted estaba en Perú?
¿Cuánto tiempo vivieron allá?

Estudiante 1: Un año.

Entrevistador 2: ¿Y qué tal vivir por allá?

Estudiante 1: Bien.

Entrevistador 2: ¿cómo se siente aquí en Colombia?

Estudiante 1: Mal.

Entrevistador 1: ¿Por Qué?

Estudiante 1: hay muchos grajos, muchas personas malas...

Estudiante 2: muchos indios, muchos indígenas, y de allá arriba nos están viendo.

Entrevistador 2: Eso no importa.

Estudiante 1: sí, les tocan las partes íntimas.

Entrevistador 1: ¿Los indígenas que les hacen?

Estudiante 2: Un día se metieron con todos los del salón, les tocaron las partes a ellas (alude a dos compañeras).

Estudiante 3: ¿Yo que?

Entrevistador 2: ¿Los indígenas que les hacen?

Estudiante 3: Nos tocaron las partes íntimas a ella y a mí.

Estudiante 1: y nosotros nos agarramos a pelear con los indígenas.

Entrevistador 1: ¿y usted con quien vive?

Estudiante 4: Yo vivo con mi mamá.

Estudiante 5: Yo sé en qué trabaja la mamá de él, vende cargadores por allá.

Estudiante 4: Yo la vi (a otra compañera) Antier por allá, andaba por allá por la plaza, andaba con una canastica full de caramelos y le estaba pidiendo plata a la gente. Y les decía “me da una colaboración si me hace el favor”.

Estudiante 3: Tan chismoso. Si yo me mantengo en la casa.

Estudiante 5: Diga la verdad.

Estudiante 3: Bueno, algunas veces.

Estudiante 3: El papá de él está en la Cárcel.

Estudiante 1: El mío también.

Estudiante 3: El mío también.

Entrevistador 2: ¿su papá está en la cárcel?

Estudiante 5: Sí, lo metieron en un problema.

Estudiante 1: pero profe cuéntenos de usted.

Entrevistador 1: Bueno, ¿qué quieren que les cuente? Yo vivo en un pueblo que queda lejos que se llama Barbosa, en una vereda que se llama San Rafael y vivo con mi mamá, mi hermano y mis mascotas.

Bueno sigue usted.

Estudiante 4: Yo allá en Venezuela vivía con mi abuelo, abuela, mi mamá, mi hermana y yo. Y a veces mis tíos, mis primos. Y aquí vivo con mi padrastro, mi mamá, mi hermana y yo

Profe espere que le voy a dar una paliza a ese man.

Entrevistador 2: Niños por favor no peleen que estamos conversando.

Entrevistador 1: sigue usted.

Estudiante 5: Con mi papá, con mi mamá...

Estudiante 1: (interrumpe) no diga nada que su papá está en la cárcel

Estudiante 5: el suyo también está en la cárcel, entonces respete

Yo vivo con mi mamá, mi abuelito, mi abuelita, mi tía, mi tío, mis primos y ya

Entrevistador 1: ¿Y su papá?

Estudiante 5: En la cárcel

Entrevistador 2: ¿usted sabe por qué?

Estudiante 5: Porque estaba tomando una sopa y un man estaba con una pistola y lo metieron a él porque el man le metió la pistola al bolso

Entrevistador 1: ¿cuánto tiempo lleva el allá?

Estudiante 5: Le dieron doce años. Lleva uno.

Entrevistador 2: ¿Usted lo ha ido a visitar?

Estudiante 5: No me han dado el permiso

Entrevistador 1: Bueno muchas gracias, Seguimos con ella ¿usted con quién vive?

Estudiante 3: Con mi tía, mi tío, mi mamá, mis hermanos, mis primos, mi abuela está en el cielo, mis otras tías y una bebé.

Entrevistador 1: ¿y su papá?

Estudiante 3: En la cárcel.

Entrevistador 1: ¿usted sabe por qué?

Estudiante 3: No.

Estudiante 1: yo sé por qué el mío está en la cárcel.

Entrevistador 2: ¿Por qué?

Estudiante 1: Un día un señor le dijo a mi papa que si iban a ser amigos y se hicieron

amigos y entonces después estaban bajando por acá y robaron juntos.

Estudiante 2: yo sé una de mi tía.

Entrevistador 2: ¿Que paso?

Estudiante 2: Ella venia del trabajo, tenía una bebé de un añito y después la hermana estaba peleando con una señora y mi tía la quería defender y le metieron una puñalada en el corazón y la niña quedó con el papá... ya tiene tres años

Entrevistador 1: y usted ¿qué iba a terminar de contar?

Estudiante 1: A mi tía también la metieron presa, mi hermana estaba peleando con una vieja, mi hermana le metió una puñalada a una señora y luego llevo la señora y le dio aquí a mi hermana (señala el pie) y luego llevo el novio de mi hermana y agarro una pistola, porque tenían varias y los mató a todos.

Entrevistador: ¿Y usted cómo sabe eso?

Estudiante 1: Porque a mí me contaron.

Entrevistador1: ¿a usted por que le cuentan eso?

Estudiante 1: Es que mi papa estuvo dos veces preso.

Cuando salió, él estaba con un amigo, Y vieron un señor, y entonces el subió al apartamento y saco una pistola y el amigo una escopeta y les dio.

Estudiante 4: ¿yo les puedo contar como se murió mi papa?

Entrevistador 2: Claro

Estudiante 4: El hermano de mi papá, mi tío, era malandro, entonces como ellos dos se parecían mucho, mucho, entonces mi tío había ido a coger un carro, y había un señor que siempre que lo veía decía: “Este man si es sapo”, entonces mi tío bajo la ventana y le dio un tiro.

Después el hermano del señor que mi tío mató, era guardia y entonces mandó unos chamos a que lo mataran, se confundieron y mataron a mi papá o dijeron “ah sí, vamos a matarle un hermano pa’ que vea que se siente” y entonces mataron a mi papá y a los días mataron a mi tío. Fueron a la casa de mi abuela y preguntaron por él y mi abuela dijo que no estaba, pero mi tío salió y lo mataron.

Entrevistador 1: Muchas gracias niños por sus historias, ahora vamos a cambiar de tema, vamos a hablar de la escuela.

Estudiante 4: pero espere, la profe no ha dicho con quién vive.

Entrevistador 2: yo vivo con mi mami, mi padrastro, no vivo con mi papa desde que tengo diez años, con mi hermano que es menor que yo y con mi gato que tiene ocho años.

Estudiante 2: ¿Y cuantos años tienen?

Entrevistador 1: yo tengo veintidós.

Entrevistador 2: yo tengo treinta.

Estudiante 2: mi mamá también tiene treinta.

Estudiante 5: mi mamá tiene veintinueve.

Estudiante 4: La Mamá de él vende aguacate en la calle y mi mamá vende cocinadores de huevo y mi papá vende mentol.

Y la mamá de él (señala a un compañero) trabaja en la Veracruz.

Estudiante 3: ¡ay gas! Allá que mantiene pura puta.

Estudiante 1: mi papá trabaja de militar.

Estudiante 2: Mi papá verdadero, que está en Venezuela, trabaja de policía.

Entrevistador 2: Bueno, yo quiero que ustedes me cuenten, ¿qué experiencias malas han tenido en esta escuela?

Estudiante 5: A mí me pegan, me fastidian.

Estudiante 4: En este colegio me dicen bobo.

Estudiante 3: ninguna.

Estudiante 2: no, nada.

Entrevistador 1: Bueno, y ahora vamos a hablar del último tema, el barrio de nosotros ¿cómo es el barrio donde ustedes viven? ¿Han visto a personas haciendo cosas malas?

Estudiante 2: Mi barrio me parece muy feo porque hay mucho loco-

Estudiante 3: yo vivo por donde Don Pedro.

Entrevistador 1: ¿cómo es por allá?

Estudiante 3: Mal

Entrevistador 1: ¿Por qué?

Estudiante 3: Se ve mucha Mariguana.

Entrevistador 1: ¿Y usted cómo sabe?

Estudiante 3: Porque se ve.

Entrevistador 1: ¿Usted ve gente que fuma marihuana?

Estudiante 3: Sí.

Estudiante 2: en mi barrio también.

Estudiante 4: Marihuana, creopy, cocaína, perico, pepas, ruedas.

Estudiante 3: y más arriba de donde yo vivo venden vicio, en la plaza.

Entrevistador 1: ¿Usted sabe dónde venden?

Estudiante 3: La plaza es donde venden vicio, en la corraleja, en la esquina.

Entrevistador 2: ¿a usted como le parece su barrio?

Estudiante 4: Mal, este barrio es muy feo y huele a pura marihuana y ahí también están los chamos en la vuelta

Entrevistador 1: ¿En la vuelta? ¿Qué es eso, que es la vuelta?

Estudiante 4: Es como unos chamos que son malandros.

Entrevistador 1: ¿Y qué hacen?

Estudiante 4: Ellos venden marihuana, hacen robos de teléfonos y de motos.

Estudiante 5: Yo me sé los nombres

Estudiante 4: ¿cierto que ellos se mantienen por la bodega?

Estudiante 5: Sí, yo sé cómo se llaman.

Entrevistador 1: Pero no digamos nombres.

Estudiante 4: Ellos cuando pasan los guardias dicen: “Feoos, feoos” para que los demás escuchen y cuando no viene la policía dicen “todo bien, todo bien”

Estudiante 5: O dicen el femenino o la femenina.

Entrevistador 2: ¿Y qué más ha visto en su barrio? ¿Cómo es por donde usted vive?

Estudiante 5: Ah muy maluco, porque venden marihuana, venden de todo y no respetan a la gente

Entrevistador 2: ¿Cómo así que no respetan a la gente?

Estudiante 5: Ah le pegan y las mandan para un parqueadero y sacan un machete

Entrevistador 2: ¿Cómo así que para un parqueadero?

Estudiante 5: Un parqueadero y ahí los encierran y los llaman y le dicen a la hora que tienen que ir y llevan machete, pistola y les empiezan a pegar.

Entrevistador 1: ¿Ustedes creen que este barrio es seguro para los niños?

Estudiante 3: No.

Estudiante 1: No.

Estudiante 2: No.

Estudiante 5: No, por acá matan niños y les sacan las tripas.

Entrevistador 1: Bueno niños, muchas gracias por hablar con nosotros y compartirnos sus historias, vamos ya para el salón.

ANEXO 4- Diario pedagógico 1 (Alexandra Benjumea)

16 de septiembre: Luego, a través de una actividad de dibujos los niños tuvieron que dibujar aquel lugar de su barrio que presentara más problemas o que fuera el lugar “más feo” que ellos observan de ese territorio que habitan. Los dibujos reflejan espacios como: plazas de droga, chatarrerías, basureros, casas incendiadas (por una circunstancia que se presentó en el sector donde se incendiaron lugares de la zona), lugares de consumo de sustancias, entre otros.

15 de mayo: Al dar un vistazo por el salón, observo un rostro nuevo. Un niño con cabello negro y una chaqueta anaranjada. Viene de Venezuela como muchos otros de sus nuevos compañeros.

04 de junio: En este día reconocí una niña venezolana quien me dijo que había llegado el día anterior y que no había estudiado desde el año pasado, lo cual, me hace pensar en las dificultades que pueden tener estos chicos para ingresar a alguna institución educativa y en los lapsos de tiempo que dejan de realizar actividades académicas, afectando así, su proceso de aprendizaje.

22 de mayo: En el transcurso de la película y en una corta ausencia de la maestra cooperadora, se presenta una pelea entre dos estudiantes. Los niños, y sobretodo uno de ellos, se pelean por un puesto “más cómodo” para ver la película. Inmediatamente los separo, pero el que se encontraba más enojado, de una manera muy agresiva y desconocida para mí, me lanza algunos puños con mucha rabia y se ensaña en tratar de propinarme más y más golpes.

ANEXO 5- Diario pedagógico 2 (Santiago Londoño)

02 de septiembre: La preferencia de los niños por ser policías, quizá sea porque esta profesión en este tipo de contexto es vista como un héroe que persigue y castiga a quienes hacen daño, como lo expresa un estudiante de grado primero “quiero ser policía encubierto para atrapar a todos los ladrones que hay por mi casa”.

09 de septiembre: hay estudiantes que se presentan en la institución sin uniformes o cuadernos, algunos cuentan que no han comido nada en sus casas, otros no tienen una buena higiene personal e incluso un estudiante se presentó sin bañarse, según él, porque en su casa les quitaron el servicio de agua por falta de pago. Todo esto deja ver situaciones de pobreza y precariedad dentro sus hogares.

21 de octubre: No puedo negar que me sentí frustrado cuando escuché a la profesora de grado segundo decirme que debíamos “reforzar los procesos de lectoescritura únicamente con los estudiantes colombianos” pues aseguraba que “los venezolanos se van a ir cuando la situación de su país mejore, por eso es mejor trabajar solo con los de aquí” Es lamentable sentir esa discriminación por parte de los mismos maestros, considero que la educación debe llegar a todos sin importar su condición, dentro del aula todos son alumnos y no importa su procedencia, todos tienen derecho a recibir una educación de calidad que les ayude a comprender mejor el mundo y que les de herramientas para esa tan ansiada búsqueda de bienestar.

09 de septiembre: Así como lo expresó una estudiante de grado primero: “es que mi papá metía mucho sacól y entonces mi mamá lo echó y ya vive bajo un puente”

09 de septiembre: Los estudiantes manifiestan conocimiento sobre lugares donde se venden sustancias psicoactivas, además refieren lugares de consumo cerca a la escuela, como una estudiante de grado segundo, quien manifiesta: “Es que afuera del colegio, por el cementerio, se ve mucha gente fumando y gamines también”.

26 de agosto: no hay respeto por la palabra del otro, algunos estudiantes se muestran desinteresados por lo que dicen los maestros, prefieren jugar y hablar entre ellos, igualmente su manera de expresarse es a través de gritos, también se cuenta con algunos estudiantes que se relacionan de manera aparentemente violenta, se agreden físicamente y luego terminan llorando. Todo esto afecta de manera considerable el buen desarrollo de la clase.

09 de septiembre: Fue un día raro, hoy me sentí muy mal y salí desesperanzado de la institución, agotado física y mentalmente, quizá me está pasando factura la carga académica de la universidad, pero la indisciplina, los gritos, los golpes, los insultos y la tan fría falta de atención de los estudiantes me hace replantearme muchas cosas dentro de mi formación docente, ahora no estoy tan seguro de mis capacidades y no sé cómo afrontar de manera correcta el reto de ser profesor en un contexto tan difícil.

30 de septiembre: Mientras tratábamos de desarrollar las actividades planeadas una estudiante se esforzó demasiado en hacernos esta tarea imposible, con tijeras trataba de cortarles el cabello a sus compañeros, peleó con varios y hasta llegó a golpearme, la maestra cooperadora al ver esto, llamó a la tía de la estudiante para hablar con ella, dicha persona, llegó notoriamente alterada al salón de clases, golpeo y gritó fuertemente a la niña, lo cual, me generó mucho impacto, pues fue algo muy violento que no espere que llegara a ocurrir, sentí como si esos golpes fuesen dirigidos con mucho odio hacia la estudiante. Los

compañeros al ver esto se emocionaron, corrieron todos a observar el espectáculo y creo que algunos se alegraron al ver que le sucediera esto a esa compañera que tanto los incomoda.

02 de septiembre: Para tratar de ilustrar este concepto, se leyó el libro álbum “orejas de mariposa”, a partir del cual procedimos a proponer una discusión acerca de la siguiente pregunta orientadora: ¿alguna vez te has sentido rechazado por parte de tus compañeros? ¿Qué haces al respecto? Fue interesante escuchar lo que respondían al respecto, por ejemplo, un estudiante de grado segundo dice: “muchas veces no juegan conmigo porque soy venezolano”, esto resulta revelador, pues se evidencia entonces que a pesar del tiempo juntos y la cantidad de estudiantes migrantes que habitan la institución, aún persiste una especie de exclusión por parte de los demás compañeros.

23 de septiembre: Me llamó la atención la reacción que tuvo una estudiante de grado segundo, cuando tocamos el tema del padre, ella expresó que su padre estaba en la cárcel por matar a otra persona, se puso triste y no quiso hablar más. Algunos niños también hablaron de familiares que están en prisión, como otra que dijo que su tío se encuentra en la cárcel por matar a un ladrón.

02 de septiembre: un estudiante de grado primero manifiesta: “cuando a mí me dicen algo yo les pego” Esto deja ver una explicación a su conducta violenta, pues es un estudiante que responde con agresión ante la más mínima provocación por parte de sus compañeros, en términos de identidad se refleja un poco de esa cultura violenta a la que están expuestos, pues en sus relatos narran como si fuese muy común casos de peleas entre vecinos, riñas y discusiones.

ANEXO 6- Tablas de análisis

Tabla de análisis # 1

Secuencia didáctica	Entrevistas	Diario pedagógico	Observación participante
<p>Expendio de drogas:</p> <p>Dibujos de los estudiantes en los que se muestran las dinámicas de su sector en lo referente al expendio de sustancias psicoactivas.</p>	<p>Familiares en prisión:</p> <p>Estudiante 1: El papá de él está en la Cárcel.</p> <p>Estudiante 2: El mío también.</p> <p>Estudiante 3: El mío también.</p>	<p>Deserción escolar:</p> <p>“El salón esa mañana estaba un poco vacío debido a la poca asistencia de los niños. Algunos de ellos no van por determinado tiempo o son retirados por diversas razones, un ejemplo de ello es la ausencia de una estudiante quien no ha vuelto desde hace tres semanas”</p>	<p>Estudiantes migrantes:</p> <p>Se encuentran estudiantes provenientes de Venezuela en el espacio escolar.</p>

<p>Hacinamiento e inquilinatos:</p> <p>Representaciones de sus hogares con muchas personas y poco espacio.</p>	<p>Violencia del contexto:</p> <p>“Y yo vi unos señores que estaban pasando por allá donde mi mamá y un señor estaba con una navaja Y la policía le dio un palazo.”</p>	<p>Contextos vulnerables:</p> <p>“También manifiestan los estudiantes, los tipos de personas que ven en ese camino, indigentes, personas consumidoras y hasta ladrones”</p>	<p>Escuela multicultural:</p> <p>Variados estudiantes provenientes de diferentes lugares y culturas que convergen en la escuela.</p>
<p>Testigo de consumo en el contexto:</p> <p>Retratan lugares de su contexto en los que muestran las dinámicas de consumo.</p>	<p>Migración:</p> <p>Estudiante 1: No, yo no soy de Colombia.</p> <p>Y mi otra familia tampoco es de Colombia.</p> <p>Entrevistador 1: De dónde son?</p> <p>Estudiante 1: De Venezuela como yo.</p>	<p>Actos violentos de los estudiantes hacia el maestro:</p> <p>“... una estudiante de grado primero, se esforzó demasiado en hacernos esta tarea imposible, con tijeras trataba de cortarles el cabello a sus compañeros, peleó con varios y hasta llegó a golpearme”.</p>	<p>Presentación personal de los estudiantes:</p> <p>Estudiantes que tienen mala presentación personal que denotan descuido familiar y falta de recursos.</p>

Lugares de consumo:	Historias sobre violencia:	Desafíos del maestro:	Situaciones de precariedad en los estudiantes:
<p>Reconocen lugares específicos de su barrio en los que se llevan a cabo prácticas de consumo.</p>	<p>“el hermano del señor que mi tío mató, era guardia y entonces mandó unos chamos a que lo mataran, se confundieron y mataron a mi papá o dijeron “ah sí, vamos a matarle un hermano pa’ que vea que se siente” y entonces mataron a mi papá y a los días mataron a mi tío.</p>	<p>“... me conmueve mucho escuchar todas las historias de los alumnos. No entiendo cómo hacer para ayudarlos, me siento frustrado al ver que es poco lo que puedo hacer y que desde lo que planeo como clase no alcanzó ni siquiera a interesarlos”</p>	<p>Se observan estudiantes que no tienen las herramientas necesarias para ir a la escuela.</p>

<p>Situaciones de hurto en su territorio:</p> <p>Bosquejos en los que representan personas de su barrio que reconocen como ladrones.</p>	<p>Expendio de drogas en el contexto:</p> <p>Estudiante 1: y más arriba de donde yo vivo venden vicio, en la plaza.</p> <p>Entrevistador 1: ¿Usted sabe dónde venden?</p> <p>Estudiante 1: La plaza es donde venden vicio, en la corraleja, en la esquina.</p>	<p>Situaciones conflictivas en el aula:</p> <p>“... en el transcurso de la película y en una corta ausencia de la maestra, se presenta una pelea entre dos estudiantes. Los niños, y sobretodo uno de ellos, se pelean por un puesto “más cómodo” para ver la película”</p>	<p>Disputas entre los estudiantes:</p> <p>Se evidencia que entre los estudiantes hay peleas constantes, lo que muestra la forma en la que se vinculan.</p>
	<p>Reconocen a los expendedores entre los que se encuentran familiares:</p> <p>“Raúl es el que manda aquí las drogas”. “ y</p>	<p>Precariedad:</p> <p>“hay estudiantes que se presentan en la institución sin uniformes o cuadernos, algunos cuentan que no han comido nada en sus</p>	<p>Situaciones violentas con otros miembros de la cultura escolar:</p> <p>Se presenciaron situaciones de carácter violento por parte de algunos estudiantes</p>

	allá en la esquina, manda la mamá de Linda.”	casas, otros no tienen una buena higiene personal”	con personal de biblioteca, vigilancia y otros maestros.
	<p>Trabajo infantil:</p> <p>Estudiante 2: Yo la vi (a otra compañera) Antier por allá, andaba por allá por la plaza, andaba con una canastica full de caramelos y le estaba pidiendo plata a la gente. Y les decía “me da una colaboración si me hace el favor”.</p>	<p>Precariedad en la población migrante:</p> <p>“... es migrante venezolano, tiene cuatro hijos y por su falta de papeles o pasaporte, no cuenta con un permiso para solicitar trabajo en la ciudad, con lágrimas en los ojos, afirma que llevan días sin comer y que han estado viviendo prácticamente en la calle”</p>	

Tabla de análisis # 2

Condiciones sociales	Observaciones
Precariedad	Nos encontramos con estudiantes en situación de pobreza, donde algunos referencian que solo comen lo que les dan en la institución, no tienen servicios básicos de energía o agua potable e ingresan a la institución con una mala presentación personal que refleja la situación de precariedad en la que se encuentran ellos y sus familias. Además, son estudiantes que habitan en inquilinatos y cuyo contexto se caracteriza por trabajo informal e infantil y situaciones de indigencia.
Consumo	Las prácticas relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas en el contexto del barrio colón, sector Niquitao, es algo común; los estudiantes referencian constantemente situaciones familiares que tienen que ver con este tipo de prácticas e, igualmente, hablan de otras personas de su barrio que también las consumen en lugares específicos del territorio que habitan. También tienen experiencias cercanas con el expendio, pues conocen los lugares y las personas que lo hacen entre las que se encuentran, incluso, familiares.
Refugiados	Se observa que en la institución convergen distintos estudiantes entre los que se encuentran, en gran medida, migrantes venezolanos. Estos al igual que sus familias, tienen presencia en el contexto aledaño a la escuela y

	presentan situaciones de precariedad, empleo informal, desempleo y, en general, dificultades para su adaptación y bienestar.
--	--

Nota aclaratoria: En el anterior cuadro realizamos un resumen con algunas de las situaciones más relevantes que nos encontramos dentro de la escuela (a partir de las etiquetas) y que refieren a las diferentes condiciones sociales, en el análisis nos centraremos en explicar más detalladamente cada una de las condiciones y los diferentes ámbitos en donde se presentan.

Tabla de análisis # 3

Violencia	Observaciones
Violencia en la escuela	Observamos modos de relacionarse particulares en el contexto escolar, pues los estudiantes desarrollan interacciones entre ellos mismos y con la escuela, los cuales, están atravesados por situaciones de carácter violento.
Naturalización de la violencia	También se notó que las situaciones violentas generadas por los estudiantes de la institución se deben a la naturalización que hacen de circunstancias violentas que tienen lugar a nivel contextual y familiar, por lo cual, son reproducidas en la escuela y determinan los vínculos que se tejen en la institución.